Boletin
Salesiano
N. 2 Marzo - Abril 1919
Año XXXIII
Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL. 1]
DA MIHI
ANIMAS CÆTERA TOLLE

LIBRERÍA EDITORA INTERNACIONAL DE LA S. A. I. D. BUONA STAMPA
TORINO — Corso Regina Margherita 174-176 — TORINO

JOSEPH RICKABY S. J.

DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas . . . . . Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiœcesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20 x 13) en 16°, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATAE SENTENTIAE,,

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT
JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Mauritii a Clivo

Hermoso volumen en 16° páginas 164 . . . . . Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13 x 8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado . . . . . » 7 50

BECHIS Sac. MICHÄEL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatae editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae.* — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO
(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8° mayor Ptas. 25. .

Volumen I complectens **Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi** Ptas. 6,25
Volumen II complectens **Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante** . . . . . » 6,25
Volumen III complectens **Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis** » 6,25
Volumen IV complectens **Tractatus de Sacramentis et de Novissimis** . . . . . » 6,25

Advertencias. — *Todas estas ediciones se hallan sólo en la* ***Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia),*** *a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tansolo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutan los Seminarios, Colegios, Institutos.*

AÑO XXXIV - N. 2 Marzo-Abril de 1919

SUMARIO. — Nuestro deber en la hora presente . 35
La fiesta patronal 39
Ecos de los Cincuentenarios 40
A los antiguos alumnos 41
Imponentes funerales en el Santuario di María Auxiliadora 42
Un nuevo templo votivo al Sgrado Corazón . . . 33
Rasgos del Vble. Juan Bosco 43
Notas y correspondencias 43
Tesoro espiritual 44
DE NUESTRAS MISIONES: China - Kuang Tung: El viaje. I. De Nápoles a Port Said.
Gracias de María Auxiliadora 49
La Pilarica en el Tibidabo 50
POR EL MUNDO SALESIANO: Oratorios Festivos . . 51
A los amigos de Domingo Savio 57
Noticias varias: Asunción, Málaga, Sevilla . . . 58
Necrología - Cooperadores difuntos 60

Nuestro deber en la hora presente

Temas para conferencias Salesianas

I.

El espíritu del V. Juan Bosco.

El Vble. Juan Bosco dió a su Institución un marcado carácter de familia. Para fomentar este espíritu de familia quiere que Salesianos y Cooperadores se comuniquen frecuentemente, cambiando ideas sobre los problemas que las circunstancias presentan, refrescando propósitos, comentando sus programas y reglamentos, dándose mutua cuenta de las obras llevadas a cabo con el favor de Dios, planeando nuevas, y participando de los dolores y de las alegrías. Para esto sirven principalmente las Circulares generales del Rector Mayor y las Conferencias Salesianas.

Objeto de las conferencias.

Su objeto, como se ve, es estrechar los vínculos de familia y estimular el celo, regulando y encauzando así por rumbos fijos la mutua actividad, ya que la vida del Discípulo de D. Bosco es esencialmente actividad. Hijo de su siglo, el Discípulo del V. Juan Bosco, sea Salesiano, Hija de María Auxiliadora o Cooperador, es, actividad permanente. El desarrollo de la misma en orden a los fines que persiguen la Iglesia y la sociedad, es el fin de nuestros contactos. La confianza preside a nuestra vida, la unión de corazones y voluntades es la prenda de los éxitos. Nuestras conferencias son reuniones de familia en que ventilamos nuestros comunes intereses. En todo

procedemos así. — Los cooperadores desean una obra; la proponen a los Salesianos, y ellos la aceptan, si pueden. Viceversa, el Salesiano o la Hija de María Auxiliadora ven que una obra es necesaria o conveniente; la proponen a los Cooperadores, y cuando ellos la aprueban y prometen sostenerla, la emprenden confiados... y he aquí cómo en la unión se ponen en movimiento hacia la realización de sus empresas.

Cómo se debe trabajar.

La vida del Alumno de D. Bosco es actividad, pero no actividad de cualquier modo. Si se quisiera definirla con una sola palabra, diríamos que esa actividad es el *apostolado*, es decir, el obrar intensamente, el darse a sí mismo por el bien del prójimo y la gloria de Dios.

Para trabajar con provecho, debemos ser hombres de nuestro tiempo y de nuestro sitio: es decir, aplicar nuestras actividades y recursos a las realidades presentes: lo demás sería azotar el aire o trabarse con molinos de viento. Claro es que como la realidad presente es hija del pasado y será madre del porvenir, se ha de tener en cuenta la tradición y mirar a lo futuro; precisamente para preparar ese futuro acometemos las obras.

Cada época tiene sus necesidades, sus tendencias, sus aficiones, las cuales constituyen su *carácter*, que viene así a ser como una corriente que lo atraviesa, lo influye y lo mueve todo; quien la toma en cuenta, secundándola o modificándola, con toda probabilidad obrará provechosamente; quien la descuida, será arrollado o se quedará atrás, como un retardatario que nunca llegará a la meta y desperdiciará fatigas y energías. Estas corrientes suelen ser universales, es decir, suelen circular a un tiempo en todo el mundo, cosa hoy más que nunca facilitada por la comodidad de comunicaciones materiales y morales, espirituales y físicas. — Sin embargo de esto en cada pueblo pueden y suelen revestir alguna fisonomía particular.

Precisamente por esto está establecido que cada centro de Cooperadores tenga sus conferencias especiales.

¿Cuántas serán? — Por reglamento, a lo menos dos veces al año ha de haber reuniones generales. Pero habiendo ocasión y oportunidad, cuanto más frecuentes, mejor. — Las reuniones particulares pueden menudear. Así, donde hay una obra especial que necesite el soplo continuo del consejo, o el auxilio material o moral; donde hay una Junta de Damas o Caballeros que se proponen fines especiales, no será demasiado reunirse cada mes o cada quince días. Son reuniones de familia, y éstas conviene que se repitan.

Nuestra época.

Es difícil comparar una época histórica con otra. Nosotros frecuentemente nos quejamos de la nuestra y suspiramos por las pasadas, por aquel achaque sempiterno que nos hace creer que «cualquier tiempo pasado fué mejor.»

Ciertamente para nosotros es mejor haber nacido en el siglo XX que en el XIII: nadie está mejor que donde lo coloca la Divina Providencia.

A la verdad, si queremos ser justos, hemos de confesar que la nuestra, con todos sus defectos, es mejor que muchas de las pasadas, aun desde el punto de vista moral. El Evangelio ha hecho, aunque lentamente, su camino; y, desconocido y todo por no pocos, ha ido imprimiendo su honda huella en el siglo. Sí, nuestra época es muy más evangélica que varias de las pasadas. Esta compasión práctica y generosa por el que sufre, por los desheredados, por los abandonados; este aprecio por el trabajo y por el obrero ¿son otra cosa, en el fondo, que ecos del Sermón de la montaña? «¡Biena-

venturados los que lloran; bienaventurados los que padecen!... Venid a mí todos los que andáis trabajados y oprimidos, y yo os aliviaré! »

En este singular momento histórico, en medio de todo el trastorno y confusión en que el materialismo brutal ha hundido el mundo, la sociedad toma conciencia de sí misma, y, como a ciertas latitudes del globo la acción del sol y los vientos reinantes determinan corrientes que atravesando los mares, modifican la temperatura e influyen en la economía de aguas, de costas y aun de continentes; así la acción de la guerra y de los valores que ella ha puesto de manifiesto, han formado corrientes, han determinado aspiraciones y anhelos que modificarán completamente el pasado, y a las claras marcan la dirección que debe seguir el apostolado para ser fecundo. Hoy más que nunca se sienten aspiraciones profundas hacia la realización de un ideal social con bases profundamente democráticas y tendencias universales. No es que esto sea nuevo, pero reviste caracteres nuevos.

Para un cristiano, nada tiene de particular esto, ni propiamente nada tiene que temer de ello. En la Iglesia no es una novedad la democracia, siendo así que la igualdad humana y la solidaridad son, por decirlo así, dogmas de nuestro Credo. De un mismo tronco venimos todos los hombres: de Adán; diferenciados y separados a consecuencia del pecado, en Jesucristo volvemos todos a unirnos, que es el Redentor de todos, que se hace nuestro hermano y nos enseña a llamar a Dios nuestro Padre Celestial, ante quien somos todos iguales, sin distinción de civilizados y bárbaros, de pobres y ricos, de sabios e ignorantes: todos somos iguales porque todos somos hermanos. Además, profesamos la comunión de los Santos, que es la forma perfectísima de la solidaridad. Y en cuanto a la universalidad, es una de las notas características de la Iglesia, porque es Católica.

En puridad, nada tendríamos que temer de este movimiento democrático, ni recelar de una orientación que en último análisis no hará sino avecinar el mundo a la realización del programa de nuestro Maestro: « habrá un solo rebaño bajo el cayado de un solo Pastor ». — Pero aquí está el toque: en general, se quiere el solo rebaño, o sea la fraternidad universal, pero prescindiendo del Pastor, como si esto fuera posible. Por esto es necesario que el trabajo reconstructor nos encuentre preparados; es indispensable que se penetre del Evangelio. Si así sucede, el trabajo será fecundo y dará la fraternidad; si se rechaza el Evangelio, vamos derecho a la catástrofe, repitiéndose la historia de la torre de Babel.

El problema.

Las comunicaciones marítimas, terrestres y aéreas, el telégrafo, el teléfono y demás inventos de nuestra civilización, uniendo un extremo al otro del mundo, han facilitado tanto las relaciones, que bien podemos decir que todos los pueblos están unidos como una familia. Pero para que la humanidad constituya de veras una familia, lo que se necesita estrechar son los corazones; que pueden todos esos inventos unir los cuerpos, dejando a los hombres separados, extranjeros y hasta enemigos unos a otros. ¿Qué importa por ejemplo, que los trenes hayan suprimido las distancias, si han de servir, como en el cataclismo que acaba de sacudirnos, para caer unos sobre otros con la rapidez del rayo?

Sí, nosotros anhelamos la más amplia sociedad de las naciones, porque profesamos la fraternidad humana; anhelamos que los más desarrollados ayuden a los que están menos; y ya

los misioneros católicos, de 20 siglos acá, están realizando el programa. Anhelamos la elevación de las masas populares y la felicidad del obrero, por la misma razón, y porque Jesucristo, nuestro Maestro y Fundador, fué obrero. Anhelamos el máximo respeto a la mujer y al niño, porque también es programa cristiano: en María Santísima se sublimó la mujer; y en cuanto al niño, Jesús mismo ha dicho que lo que por él se haga lo considera como hecho a su misma sacratísima persona.

Sí, anhelamos un porvenir en que no solamente todos los puertos y todas las ciudades del mundo, y todas las casas de cada país estén unidas entre sí por líneas de vapores, por ferrocarriles, tranvías, velívolos, por hilos telefónicos etc., sino que también todos los corazones lo están por el amor; una sociedad en que toda pena tenga su consuelo, todo lágrima su paño enjugador, todo goce su eco; en que prevalezca la razón y no la fuerza; en que el cariño y no la discordia reine entre los hombres. — Este es el programa cristiano. Pero no puede realizarse sin que el espíritu cristiano penetre la sociedad, sin que pongamos el Evangelio como base de todos los trabajos y de todas las aspiraciones. Y éste es el trabajo de todos los cristianos en esta hora histórica del mundo.

El programa.

Es necesario que la labor reconstructiva nos encuentre atentos y llenos de energía. La labor es ciertamente muy difícil: hay mucho que desbrozar, muchas dificultades que superar, muchas difidencias que vencer, muchos equívocos que deshacer, y sobre todo muchos sacrificios que imponerse. Quizá haya muchos desengaños que sufrir, mucho sudor y hasta alguna sangre que verter. Pero esto no ha de descorazonarnos. Mucho se ha hecho ya, y basta mirar al rededor para convencerse: no hay obra social en que no hayamos puesto mano con alguna fortuna. Disciplinando el trabajo, perfeccionando los procedimientos, realizaremos sin duda nuestros programas. La palabra cristiano es sinónimo de conquistador de espíritus y de sociedades. Todo el bien que hay hoy en el mundo es debido al Cristianismo. Y si muchos de los que lo disfrutan no lo reconocen, es porque la ignorancia se ha apoderado de ellos en medio de los esplendores de la civilización.

En la realización del programa cristiano, buena parte les está reservada a los Cooperadores Salesianos. Apenas cesó de rugir el cañón, el Vicario de Jesucristo formuló el programa que, para acomodarnos a la corriente característica de nuestra época y por lo tanto trabajar provechosamente, debemos desarrollar los Católicos, y ¡oh! ¡cuán semejante es al que trazara D. Bosco a sus hijos!

1) *Educación de la niñez.*

2) *Educación de la juventud.*

3) *Enseñanza, educación y asistencia del obrero.*

4) *Predicar sus deberes a las clases acomodadas*, para que hagan buen uso de sus riquezas.

No sin razón se ha dicho que Don Bosco es uno de esos genios precursores enviados por la Providencia al iniciarse las grandes etapas de la historia, para indicar el camino y señalar los procedimentos.

(*Continuará*).

El 24 de abril comienza el mes de María Auxiliadora. Este año tenemos especiales motivos para celebrarlo con gran fervor. Es el año de la Paz. Será, si Dios quiere, el del arreglo definitivo de las naciones. Pero como si Dios no edifica la casa, en vano trabajan los que la fabrican, menester es que a fuerza de oraciones obtengamos del Cielo luces y buena voluntad. María Sma. es la gran Intercesora, la Madre del Buen Consejo y la Reina de la paz.

LA FIESTA PATRONAL

En **TURÍN** revistó el esplendor acostumbrado la fiesta de nuestro Santo Protector, S. Francisco de Sales. En la Basílica de María Auxiliadora pontificó solemnemente Vísperas, Misa y Bendición el Exmo. Sr. Fr. Gabriel Moriondo, O. P. actual Obispo de Cúneo, antiguo Provincial de su Orden, la Venerable Dominicana, en en Constantinopla. La *Schola Cantorum* ejecutó con notable maestría la *Missa Auxilium Christianorum,* olim *Messa di Santa Cecilia*, del Eminentísimo Card. Cagliero, retocada y refundida por su autor. Pronunció el panegírico, con doctrina y elocuencia no comunes, el Rvmo. Dr. D. Vicente Gili, exalumno del Colegio Salesiano de S. Juan Evangelista.

El 2 de febrero, y en la iglesia de S. Juan, tuvo lugar la Conferencia a los Cooperadores, dada por el Rvmo. P. Albera en persona. Un facundo orador habló antes que él, mencionando las principales obras llevadas a cabo durante el año de 1918. Aludiendo a ello, el Rvmo. Rector Mayor, principió su discurso con estas palabras: «No a los Salesianos, y menos aún a su pobre General, les corresponde la gloria de lo que han podido hacer el año pasado para gloria de Dios y beneficio de las almas, sino a vosotros, amados Sres. Cooperadores y beneméritas Sras. Cooperadoras ». — Y para probar su aserto, narró conmovido y conmovedor algunos episodios que demostraban el alto espíritu y la caridad exquisita de muchos Cooperadores. Varios de ellos disminuyeron los gastos de familia, se privaron de ciertas comodidades, para socorrer a nuestros huerfanitos. Una señora, recibiendo de su señor marido una buena suma para un vestido, le pidió permiso para contentarse con el del año anterior y entregar la suma para los huerfanitos de D. Bosco.

A todos los Cooperadores — no sólo a los de Turín, sino a todos, en cualquier parte del mundo se hallen, — pues para él, los que le escuchaban, se los representaban a todos, — les dió las más expresivas gracias, en su propio nombre y en el de los beneficados, y les prometió en cambio de su caridad, las mas fervorosas oraciones. Como prenda de las celestiales, dióles la Bendición del Smo. Sacramento.

LA CORUÑA. — Copiamos de « *El Ideal Gallego* » : La fiesta con que los salesianos y sus cooperadores honraron a su Patrono S. Francisco de Sales en la parroquial de Santiago fué como hermosísima corona que pusieron al solemne triduo que se vino celebrando y al que concurrieron numerosos fieles amigos de la obra del Vble. Juan Bosco.

A las ocho se celebró la misa de Comunión, en la que por primera vez recibieron el Manjar de los Angeles quince niños de la Escuela popular. Todos vestían precioso traje blanco, símbolo de la pureza de alma con que se deben acercar el Cordero Inmaculado, Cristo Jesús. En el momento de la comunión el celebrante dirigió a los niños un sentido sermoncito, animándoles a la gratitud para con un Dios tan amante de los pequeñuelos, que no desdeña venir a morar en sus corazones para hacerles felices, y a la perseverancia en la virtud, siendo medio eficacísimo la Comunión frecuente. La Comunión de los Cooperadores y demás fieles fué numerosa.

A las once y media se celebró la misa solemne en la que ofició el R. Sr. Rector, Don Robustiano Sández, asistido por los Reverendos coadjutores de la parroquia; la cantaron los niños del Colegio acompañados por el organista de la V. O. T.

Ocupó la Sagrada cátedra el R. P. Alcántara, superior de la residencia Salesiana de Vigo, tegiendo un hermoso panegírico del Santo, al que comparó con la palma que florece en desierto : « *Justus ut palma florebit* ».

A las cinco y media de la tarde puso digno remate a tan simpática fiesta, el mismo orador con una bellísima conferencia. Comienza pintándonos con vivos colores el estado ruinoso y deplorable de la actual sociedad en el orden físico y moral, señalando como causa el alejamiento de Dios, y pone como remedio a tanto mal la educación cristiana de la juventud; es mejor — dice — prevenir, evitar la enfermedad que tener que curarla, la Higiene antes que la Terapéutica. Esto procuran hacer los Salesianos, hijos del Vble. Juan Bosco, quien conociendo cual vidente las necesidades sociales de los actuales tiempos, fundó una Congregación que en pocos años se extendió por todo el mundo, y con sus escuelas elementales, sus talleres o escuelas profesionales, granjas agrícolas, oratorios festivos y misiones por todas las partes del Nuevo Continente, han opuesto y oponen un poderoso dique a la impetuosa corriente del mal. Para que los Salesianos pudieran realizar su cometido, les fué necesario un auxilio, y éste es la institución de los Cooperadores, bendecida por los Sumos Pontífices, enriquecida

por los tesoros de la Santa Iglesia y con su ayuda material y moral se desarrollan florecientes las obras bienhechoras salesianas. Termina dedicando un merecido elogio a la digna Junta de la Escuela Popular, que tanto ha trabajado para conseguir la venida de los Salesianos a la Coruña, animando a todos los coruñeses a que contribuyan al desarrollo de la gran obra hasta conseguir el establecimiento de las Escuelas de Artes y Oficios tan necesarias y ventajosas a la clase obrera.

HUESCA. — Con el título y subtítulo: *Oratorio Festivo Salesiano. La gran fiesta del día 7* (de febrero) « un amante de Huesca », publica en el *Porvenir* del día 11, un entusiasta suelto, que ofrecemos al paladeo de nuestros amantes lectores.

Más de 500 jovencitos aclaman entusiásticamente el nombre de don Bosco.

Para satisfacción de los amantes de nuestros niños, publicamos a continuación algunos detalles de la grandiosa fiesta infantil celebrada el pasado domingo, en honor de S. Francisco y Don Bosco, en los locales del Oratorio festivo Salesiano.

Fué, durante todo el día, la animación en aquel simpático Centro realmente extraordinaria, ofreciendo un espectáculo altamente consolador aquella nube de jovencitos que, después de cumplir sus deberes cristianos, se entregaban jubilosos y sonrientes a los variados juegos y distracciones que la actividad salesiana pone a disposición de nuestros hijos, todos los domingos y días festivos.

Pero donde el entusiasmo y la animación llegaron a su apogeo fué en la gran velada conmemorativa del anochecer. El aspecto que a las cinco y media presentaba el amplio salón de actos salesiano era brillantísimo; entre palmas y flores sonreía en preferente lugar la paternal figura del Vble. Bosco, fundador de los Oratorios; en la presidencia, varios dignísimos eclesiásticos y familias distinguidas de nuestra sociedad y luego, atrás, llenándolo todo, un ingente mar de cabezas de niños de diversísima condición y posición social, pero todos sintiéndose unidos por el amor a Don Bosco.

Comenzó el acto, tras un pasodoble de la Banda infantil, con un vibrante himno a Don Bosco, coreado por todos los alumnos de la Escuela. A continuación el Padre Beobide, en sentidos e inflamados párrafos, evocó a la imaginación de los oyentes la simpática y colosal figura del Vble. Don Bosco, realzada por el esplendor actual de su obra gigantesca a favor del niño pobre y abandonado. Terminó excitando a todos le ayudasen a obtener la realización de un gran deseo que tienen los Padres Salesianos: « el de poder entretenerse en su Oratorio, los domingos y días festivos, con todos los niños de Huesca ».

Siguieron después desarrollándose, con notable acierto y extraordinario agrado del numerosísimo auditorio, los demás números del variado programa; el bello diálogo en que los alumnos Palacio, Torrente y Bergua ofrecían a Don Bosco « un ramillete de flores »; la hermosa comedia, escrita por el Venerable, en dos actos « La Casa de la Fortuna »; la gran película histórica « Don Pedro el Cruel », en dos partes, y el gracioso apropósito « La ratonera de Don Bosco », en el que tres « golfillos » prometían ser asiduos concurrentes al Oratorio festivo.

Los diminutos actores trabajaron con gran acierto y la simpática velada resultó un derroche de arte, de gusto, de animación y de alegría.

El inolvidable acto terminó poco más tarde de las ocho; todos salieron de él satisfechísimos: nosotros, en especial, abandonamos el Colegio, haciendo votos porque nuestra ciudad se dé cuenta del bien inmenso y del esfuerzo cultural enorme que significa el hecho de que una media docena de abnegados salesianos, no contentos con el trabajo diario de sus Escuelas, recojan y entretengan y eduquen los domingos a un medio millar de chicos de nuestras calles.

Ecos de los Cincuentenarios.

BOGOTÁ. — Conocida es y aún proverbial la devoción a María Auxiliadora en la culta capital de Colombia. Años hace que sus fiestas son triunfos. La del cincuentenario no podía desmerecer de la fama conquistada.

Siendo insuficiente la iglesia salesiana del Carmen para tantos devotos, la solemnidad se celebró en la Basílica Metropolitana, uno de los mayores y mejores templos que el arte española dejara en la América. La fiesta resultó grandiosa y devota sobre toda ponderación. Pontificó S. E. Mons. Enrique Gasparri, Arzobispo de Sebaste y Nuncio Apostólico; asistió el Presidente de la República, a quien hacían corona varios ministros y las autoridades civiles y militares del departamento y la ciudad. Predicaron dos de los mejores oradores de Colombia: el Dr. Teodoro Rosas y el P. Zumalabe, Rector del Colegio de la Compañía de Jesús. El primero desarrolló el argumento: « el Jubileo de la Basílica de María Auxiliadora » y el segundo dió la conferencia a los Cooperadores. Ambos hablaron con tanto afecto de la Obra Salesiana y de María Auxiliadora, como mejor no lo hubiera hecho el Salesiano más fervoroso. Y es que en la República la Obra de D. Bosco tiene raíces profundas y todas las instituciones católicas viven en íntimo contacto, conociéndose, apreciándose, estimulándose y ayudándose mu-

tuamente. Inculcaron, como homenaje a la Virgen y recuerdo de los dos Jubileos, un grande amor a la juventud y una eficaz cooperación salesiana.

La *música*, netamente litúrgica, como por lo demás se ejecuta siempre, fué de edificación y devoción general. Un artista dice a este propósito, que la Capilla salesiana ejerce verdadera bienhechora influencia en la república.

El 2 de agosto se conmemoró en todas las casas salesianas, con entusiasta participación de las autoridades y de los Cooperadores, la *Misa de Oro* de nuestro amadísimo Superior General.

CARACAS. — Nos escriben: La culta y católica ciudad del Abila se ha inclinado con devoto entusiasmo ante María Auxiliadora.

El elegantísimo templo, a tan tierna Madre dedicado, resplandeciente de dones y de exvotos, ha recogido oleadas de gente durante el mes de preparación, que fué, como la fiesta, un triunfo memorando. El 19 de mayo, una multitud de niños, debidamente preparados, recibieron su primera Comunión. El 24 se veían de todas partes de la ciudad acudir numerosos fieles al santuario. Las Misas y Comuniones comenzaron al alba y terminaron a las doce. A las 7 estaba en el Santuario S. S. Ilma. e Rvma. el Sr. Rincón, Arzobispo de Caracas para la Misa solemne. La Escolanía del Instituto, coadyuvada por eminentes artistas de la capital, ejecutó escogida música. En lugar distinguido asistía la *Asociación de devotos de María Auxiliadora,* con su propio distintivo. El R. P. Nicéforo del Páramo ilustró magistralmente el título de « María Auxilio de los Cristianos ».

No menos solemnes fueron las funciones de la tarde. El R. Sr. D. Reinaldo Esculpi, Secretario del Sr. Arzobispo, dió la conferencia salesiana sobre el tema siempre interesante de la *educación cristiana de la juventud.* Siguió la procesión, a que tomó parte la flor y nata de la ciudad. La memoranda festividad terminó con la Bendición del Smo. Sacramento, dada por Mons. Plácido Gobbini, Encargado de los Negocios de la Santa Sede.

BERNAL (Rep. Argentina). — **Homenaje y recuerdo.** — Del 29 de agosto al 1º de septiembre celebróse una fiesta que dejará imperecederos recuerdos en la floreciente Escuela Normal que allí poseen los Salesianos. Se trataba de inaugurar, como recuerdo permanente del año jubilar, un nuevo brazo del instituto, edificado de planta, merced a la generosidad de los Cooperadores. Se escogió esa fecha, por varios motivos. El 29 de agosto, es el día de Nuestra Señora de la Guardia, patrona de la casa y de la anexa parroquia salesiana, el 30, era el 40º aniversario de la apertura del Colegio de Almagro, el primero que los Salesianos abrieron en la República. Este fué el día preciso destinado a la inauguración.

Presidió la ceremonia el Dr. D. Alejandro Camús, Director General de las Escuelas de la República y S. E. Rvma. el Dr. D. Juan N. Terrero, celosísimo Obispo de La Plata, bendijo ritualmente el nuevo edificio. A solemnizar más la fiesta, acudieron numerosas representaciones de los demás colegios de la capital y alrededores.

El mismo día bendijo S. E. la primera piedra del nuevo templo que se consagrará al Sagrado Corazón de Jesús, siendo ya insuficiente el santuario de la Guardia.

Los « Exploradores de D. Bosco » prestaron el servicio de honor en ambas funciones.

Las fiestas terminaron con grandes solemnidades el domingo 1º de septiembre.

Nuestro excelente colega « La Unión » publicó un número extraordinario con hermosos grabados.

Muchas otras relaciones hemos recibido, y, sintiendo en el alma no poder publicarlas por absoluta falta de espacio, las colocamos en el archivo del Santuario. María Sma. bendecirá todas esas almas generosas, esas parroquias, esas entidades que le han ofrecido tan bellas fiestas, tan elocuentes sacrificios. Sentimos especialmente privar de la luz pública en nuestra Revista las de Bucaramanga, Cali, Pasto, Yaritagua, Pescador, Guatemala, Pichindé.

A los Antiguos Alumnos.

Con el término de la guerra que había dispersado las fuerzas de la organización central, vuelve a funcionar el Directorio de la Federación Internacional de los Antiguos Alumnos, residente en Turin, y el periódico *Federazione,* órgano de la misma, reanuda su publicación. El Rvmo. P. Albera, desde sus columnas saluda a todos y a cada uno de los Antiguos Alumnos, con las siguientes palabras:

Queridísimos amigos:

Después de un largo silencio veis reaparecer el órgano de los Ex-Alumnos del Vble. D. Bosco. Entre los faustos sucesos que la cesación de la tremenda guerra nos ha traído, contamos también el podernos cambiar algún saludo, comunicarnos algunas noticias, traer a la memoria algunos de nuestros gratísimos recuerdos. ¡Con cuánto gusto aprovecho la ocasión para presentaros mis más cordiales expresiones y votos de felicidad para el año de 1919, y para aseguraros que aquí, en el centro de las Obras Salesianas, aún en medio de las más dolorosas vicisitudes, que tanto han afligido nuestros corazones durante estos cuatro largos años, jamás los Salesianos se han olvidado de sus antiguos compañeros y alumnos. Bien sabían que muchos de vosotros estaban bajo banderas, expuestos a gravísimos peligros, y los seguían con el pensamiento y más aún con la oración.

En casi todas nuestras iglesias hemos celebrado solemnes funerales por los ex-alumnos que hicieron generosamente el sacrificio de su vida por la Patria, rogando a Dios los acogiera pronto en su reino del Paraíso.

Y ahora, recordando la antigua costumbre de nuestro Ven. Padre D. Bosco, me tomo la libertad de mandaros los Recuerdos para el nuevo año, seguro de que lo recibiréis y practicaréis con

*

la misma sencillez con que lo recibiais cuando pendíais de los labios de vuestros superiores.

Vosotros no podéis ignorar cómo todas las personas que saben pensar, se han empeñado para reparar los daños morales que ha acumulado la guerra. No dudo que este será también vuestro deseo. Pero para que sea más eficaz vuestra acción en medio de la sociedad, creo que es indispensable que estrechemos más y más los vínculos que nos unen. Recomiendo, pues, verdadera y cordial unión de todos los miembros al propio Círculo y de todos los círculos entre sí. Sólo así los Antiguos Alumnos de D. Bosco serán legión, sólo así ejercerán sobre el prójimo una benéfica influencia.

Vuestro afmo.

PABLO ALBERA, Pbro.

IMPONENTES FUNERALES
en el Santuario de María Auxiliadora.

Apenas cesaron las hostilidades, y una vez entonado el *Te Deum* de gratitud al Altísimo, nuestro Rvmo. Rector Mayor pensó celebrar grandes funerales por los muertos en la guerra, especialmente los Cooperadores Salesianos. Pero viniendo a saber que el Emmo. Sr. Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turín, deseaba realizar él mismo en persona igual ceremonia en el Santuario de María Auxiliadora, puso a disposición del Purpurado la basílica y todos sus elementos. Y la imponente ceremonia tuvo lugar el 19 de noviembre. La Basílica estaba adornada con grande y sobria elegancia. Sobre la puerta mayor, entre crespones se leía una bellísima inscripción compuesta por D. Pablo Bosellí, ex-Presidente del Consejo de Ministros y Decano del Congreso de Diputados. A pocos metros del presbiterio se había levantado una tumba de campaña, rodeada de candelabros y palmas y adornada de lanzabombas, ametralladoras y cañones.

En el altar mayor campeaban todos los ornamentos para el servicio fúnebre, regalados al P. Albera por las Reinas de Italia y las Princesas de Aosta y de Génova.

En convenientes escaños tomaron sitio las autoridades militares, civiles y judiciales. Cerca a la tumba estaba el General Sartirana, Comandante del Cuerpo de Ejército, el General Rizza, Comandante de la División, el General Corsini, Comandante de la Guarnición, con otros generales; en otros estaban Sus Altezas Reales la Princesa Isabel, la Princesa Bona y la representación de S. A. R. e I. la Princesa Leticia, que lloraba su hijo muerto en el campo, el Príncipe Umberto de Saboya, Conde de Salemi. La basílica estaba atestada. 1.200 soldados, de todas las armas, estaban escalonados a la izquierda del túmulo. La guardia de honor montábanla ocho marineros y un piquete de cazadores. El resto lo llenaba la muchedumbre. Entre ella ocupaba puestos preferentes el cuerpo consular.

La ceremonia fué imponentísima. Celebraba el P. Albera; el Emmo. Sr. Cardenal-Arzobispo, revestido de Pontifical, asistía en un trono, rodeado de los Canónigos de la Catedral y de los Párrocos de la ciudad. Ejecutó el canto, hermosísimo, grandioso, la Escolanía del Oratorio de S. Francisco de Sales, compuesta de 150 voces blancas y de 50 entre tenores y bajos.

Al *Sanctus* y a la Elevación, el Ejército presentó armas. Terminada la Misa, el R. P. Trione pronunció un breve discurso, uno de los mejores que haya pronunciado en su vida el facundo Salesiano. Con palabra alada, inspirada en ese sentimiento profundo de nuestra religión, que remontándose hasta Dios, encuentra segura esperanza para todas las desgracias y lenitivo a todos los dolores, dejó caer una onda de consuelo sobre tantos corazones doloridos, convenciéndolos de que, a la luz de la fe, más que llorar, debemos felicitarnos de los héroes que perdieron la vida por la Patria, como mártires que son del cumplimiento del deber. Hizo estremecer y llorar al recordar los túmulos levantados allá al lado de las trincheras, cuyos moradores esperan el momento en que el clarín los llame para unirse de nuevo a sus almas, que gozan de la gloria, desde son nuestros protectores y modelos, que sin cesar nos predican proponiéndonos como programa el deber, siempre el deber hasta la inmolación, si es preciso. Terminó diciendo que nuestro deber actual es aplicar todas nuestras energías a realizar la justicia y la verdadera civilización, que sólo se encuentran en el reino social de Jesucristo, Soberano Señor de todas las naciones.

Vibraban aún las palabras del orador, cuando Su Eminencia bajó de su trono, para dar la absolución y bendecir el túmulo. Su voz conmovida y su mano temblorosa se elevaron, implorando paz eterna.

Un nuevo templo votivo al Sagrado Corazón.

Al lado del soberbio Colegio que los Salesianos están construyendo en Livorno, se levantará el vasto templo de que hablamos en el pasado número. Los Cooperadores de la región han expresado el deseo de que se consagre al Sagrado Corazón de Jesús y que sea el Templo Votivo de la Toscana. La idea ha encontrado favor, y decididamente ha sido aceptada.

El elemento religioso-patriótico la mira como un himno férvido y solemne de adoración y amor a Jesucristo Redentor que nos ha colmado de bendiciones, que nos sostiene y llena de esperanzas, que será el solo que nos conceda una vida de verdadera paz en un mundo realmente mejor. — Sí, porque en este momento solemne, que es la hora de los pueblos, o Jesucristo reina y el mundo se restaura en El política y socialmente, o nos hundimos en la demagogia. El Corazón de Jesús quiere sacar de un gran mal — el flagelo de la guerra — un gran bien: la restauración del mundo, mediante su reinado social. Oremos con ese fin.

RASGOS DEL VBLE. JUAN BOSCO

MEMORIAS INÉDITAS

EPISODIOS.

Era el año de 1872. Una tarde — creo que era el último día de los Ejercicios espirituales — me confesaba con D. Bosco en el coro, tras el altar mayor de la basílica de María Auxiliadora. Era yo uno de los últimos. Concluida mi confesión, D. Bosco me dijo estas expresas palabras: « En este momento tengo ante mí todo tu porvenir ». Y empezó a decirme lo que veía. Recuerdo que experimenté en el alma una inmensa alegría celestial. Todo cuanto D. Bosco me dijo se ha verificado al pie de la letra. Y yo lo podría asegurar con juramento.

Santiago de Chile, Junio de 1918.

LUIS NAI, *Pbro. Salesiano.*

Era por otoño, en Nizza Monferrato, poco tiempo después de abrirse la casa de las Hijas de María Auxiliadora. S. E. Mons. Sciandra, Obispo de la Diócesis de Acqui, visitaba la parroquia de S. Juan. Yo tenía entonces 20 años, y habiendo ido de Castelboglione, mi pueblo nativo, a Nizza, supe que Don Bosco predicaría en dicha iglesia. Deseoso de conocer a D. Bosco y considerándome felicísimo en poder oirle un sermón, acudí con tiempo para asegurarme un puesto cerca al púlpito. En poco tiempo se llenó de bote en bote el templo; de los pueblos circunvecinos también había acudido mucha gente, deseosa de oir a D. Bosco.

Después de un ansioso esperar, comparece el predicador. — *¡Es Don Bosco! ¡Es Don Bosco!* — decían todos. El murmullo era grande y no parecía pronto a calmarse. El siervo de Dios no se alteró ni dió la menor señal de disgusto; sino que con toda calma, como si reinara el mayor silencio, empezó a hablar con tal suavidad y en tan baja voz, cual si en lugar de predicar quisiera confiar un secreto a algún amigo. Repentinamente cesó todo aquel ruido; y así como todas las miradas se concentraban en un solo punto: la figura de Don Bosco; así al oído de todos llegaba, dulce, serena, penetrante, solamente la palabra de Don Bosco.

Militia est vita hominis super terram, decía; y tomando la imagen del soldado, que fiel a su rey y a su Patria, es alabado y premiado, y, si no cumple su deber, es sin más ni más declarado traidor y ejemplarmente castigado; el venerable Siervo de Dios, en forma sencillísima, amable, convincente, descendía a hablar de las obligaciones que a todo cristiano incumben.

Pero lo que yo quiero realzar es esto. No obstante mi calidad de paisano y de joven, poco a propósito por esto mismo para juzgar de sermones, me llamó sobremanera la atención el método empleado por Don Bosco para hacer cesar el murmullo. Otro hubiera alzado la voz, se hubiera esforzado en sobreponerse al susurro; él no, bajó el tono cuanto lo creyó conveniente.

Hoy estoy bastante entrado en años. He oído centenares de predicadores, y predicadores de fama, y no solo simples sacerdotes, sino a Obispos y Cardenales... y más de una vez me he encontrado en circunstancias parecidas de murmullo y ruido; pero jamás he visto usar semejante táctica en el predicador y, mucho menos, igual atención, tan universal, tan reverente y devota, en los oyentes. ¡Es que en Nizza tuve la fortuna de asistir al sermón de un santo!

Seuni (Cágliari), mayo 6 de 1918.

JUAN B. RIZZOLA, *Pbro. Párroco.*

NOTAS Y CORRESPONDENCIAS

Carta del Exmo. Sr. Presidente de Colombia al Revmo. D. Pablo Albera.

Bogotá, 21 octubre de 1918.

Revmo. Padre y Señor:

¡Cuánto me complace que el digno Sucesor del Venerable Don Bosco se haya dignado escribirme! ¡Cómo me anima y fortalece el saber que la sagrada familia que dejó en este mundo aquel numen benéfico de caridad y de fe, me ayuda con sus oraciones.

Los plácemes que V. P. Reverendísima se digna dirigirme en su amable carta de 7 de agosto, con ocasión de haberme encargado del primer empleo de esta República, son para mí del más subido valor y los conservaré entre los más honrosos que puedo recibir.

Dígnese V. P. Reverendísima expresar a sus venerables asistentes en la dirección de la Pía Sociedad Salesiana la gratitud de un hermano que los venera y de un hijo que confía en el auxilio celestial de sus oraciones.

Ellas me alcancen la gracia de cumplir con

mis deberes y de observar especialmente lo que las leyes Colombianas disponen en favor de la Iglesia Católica. Esas oraciones me impetren de Dios el consuelo para mis hondas penas personales.

De V. P. Rrvma. reverente amigo, obediente hijo, q. b. v. m.

MARCO FIDEL SUAREZ.

Cooperación Salesiana.

A)

Dice el autor de « la Institución Salesiana », que no es el último género de Cooperación dar a conocer las Obras e ideales Salesianos y difundir el espíritu del Vble. Fundador!

Así lo practica una eminente cooperadora mejicana, cual se deduce de una carta escrita poco hace a un hermano Salesiano. Como es de edificación, nos tomamos la libertad de trasladar a estas columnas un parrafito.

« Ojalá haya Ud. recibido mis cartas anteriores en donde le hacía un relato exacto sobre mi milagrosa curación, pues deseo que sea conocida para mayor gloria de María SSma. Auxiliadora y del Vble D. Bosco. No dejo de hablar sobre este favor que recibí, a todas las personas que conozco, y ya tengo varias que están pidiendo por varias necesidades, y hay algunas que ni siquiera de nombre conocían al Venerable, y muy poco a María Auxiliadora. Ojalá que sean oídas, y así se extienda más esta devoción, que cuánto gusto tendría en haber sido, aún que en muy pequeño, propagadora del culto de María Auxiliadora y del Vble. D. Bosco. Creo que en mi anterior le pedía una vida completa de D. Bosco en español, pues me gustaría mucho hacerla ver a estas personas que ya le tienen devoción. Quién sabe si ya habiendo paz, algún día vengan aquí los Salesianos a fundar alguna Casa.

Los Angeles (California), diciembre de 1918.

ELENA AZURMENDI de PIMENTEL ».

B).

A la Circular enviada por el Comité Central de las Cooperadoras Salesianas a sus cofrades del mundo entero, muchas Juntas locales han contestado adhiriéndose con entusiasmo a las propuestas hechas allí para perpetuar la obra. La siguiente merece ser de todos conocida.

Santiago de Chile, Octubre de 1918.

A las dignas Cooperadoras de Turín :

El Comité de las Señoras Cooperadoras Salesianas ha leído con mucha atención e interés la Circular del Comité General de las Cooperadoras de Turín, y no puede sino aprobar y aplaudir con gran entusiasmo la feliz idea de acercarnos y abrir relaciones con los directorios Cooperadores de las diferentes Naciones donde se halla establecida la Pía Unión de Cooperadores, como recuerdo de las Bodas de Oro del Santuario de nuestra Madre María Auxiliadora de Turín.

Nosotras en Santiago nos hemos propuesto, además de proteger y auxiliar a los más desamparados que se educan en la escuela profesional « *La Gratitud Nacional* », trabajar con ahinco para las vocaciones religiosas.

La escasez de personal se deja sentir en las Ordenes Religiosas, pero, mucho más entre los Salesianos, cuyas obras en estos últimos años se han desarrollado inmensamente.

Los peligros que corre la juventud obligan a recoger a aquellos niños que tienen inclinación al estado eclesiástico, desde chicos, y esto obliga a tener colegios apostólicos, que exigen grandes sacrificios de dinero etc. etc.

Nuestro Comité desea con todo cariño unirse al de Turin, pensar y obrar en todo bajo los auspicios de nuestra gran Madre María SSma Auxiliadora, rogar incesantemente porque la Obra de D. Bosco prevalezca en el mundo entero, que nuestras súplicas sean dirigidas al Cielo, pidiendo a Dios por los hijos de Don Bosco que los colme de bendiciones y proteja a las Cooperadoras.

De Uds. atta. y S. S.

EDELMIRA E. de LETELIER,
Presidenta.

ELENA G. HUIDOBRO de VALDES,
Secretaria.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Abril — El 6, Domingo de Pasión - el 11, Viernes de los Dolores - el 13 Domingo de Ramos - el 17, Jueves Santo - el 20, Pascua de Resurrección.

Mayo El 3, Invención de la Santa Cruz - el 7, Solemnidad de S. José - el 8, Aparición de S. Miguel Arcángel - el 17, Pascual Bailón y Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora - el 29, Ascensión.

Junio — El 8, Pentecostés - el 19, Corpus - el 24, S. Jan Bautista - el 27, Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús - el 28, Fiesta del Inmaculado Corazón de María - el 29, S. Pedro y S. Pablo.

Además, *cada mes:* 1º un día de libre elección, v. g. el primer viernes; 2º el día del Ejercicio de la Buena Muerte; 3º el día en que se reúnan en conferencia.

De nuestras Misiones

CHINA - KUANG TUNG

El viaje.

(Del Diario del P. Dr. Garelli).

I.

De Nápoles a Port Said.

A bordo del Ischia — Dificultades vencidas — Estima y afecto de Cooperadores y Exalumnos.

Son las 6 de la tarde del 4 de julio. Finalmente estamos a bordo del « Ischia ».

Las grúas embarcan nuestros baúles. Contemplo gozoso la operación, porque desde las primeras horas de la mañana no he hecho sino dar vueltas y correr de la Oficina al puerto, del puerto a la estación, y luego a la Aduana, y al Director de la Aduana, y a la Capitanía del puerto y de nuevo a la Aduana y finalmente al barco. No había tenido un momento de tranquilidad, pues las dificultades se amontonaban. Las grúas levantaban las cajas de las estatuas de María Auxiliadora. Me parecía que ese peso me lo quitaban del corazón, y sentía una alegría indecible, pues parecía que el espíritu infernal había conjurado para impedir a todo trance que la estatua de la Virgen partiera con nosotros, y yo veía que Ella misma se había encargado de acompañarnos.

Debíamos partir de Marsella a mediados de junio. « ¿Estarán prontas las estatuas? ¿Podremos embarcarlas? » me decía con preocupación. Pero por circunstancias imprevistas, el vapor sale de improviso, sin misioneros y sin estatuas. Me alegro. Activo las prácticas; entrego las estatuas al expedidor encargándole me las ponga sin falta ninguna en Marsella a principios de julio, y me marcho a predicar a Borgosesia, provincia de Novara. A la vuelta me comunican el cambio de itinerario: embarcarnos en Nápoles y no en Marsella. ¿Y las estatuas? La Virgen ha mirado por sí misma: otra dificultad burocrática las detuvo en Turín.

Partimos para Nápoles. Llevamos a la estación el abundante bagaje.

— Reverendo, me dice un empleado: todo se despacha en el acto, menos las dos estatuas.

— ¿Cómo?...

Y ni siquiera me deja hablar. Yo estaba resuelto. O con la Virgen en la China o con la Virgen en Turín. Y sin darme cuenta se me escapa una palabra mágica: « *Salesianos* » (1).

— ¡Ah! ¿usted es un Salesiano?

(1) En Italia, efectivamente, los Salesianos son muy amados, respetados y atendidos. *L. R.*

— Sí, señor, Salesianos de D. Bosco, y vamos a fundar una misión salesiana en la China.

¿Qué ha pasado? Todo cambia. Mis dos estatuas se pesan, se registran, se expiden.

Llegamos a Nápoles. Dejamos resbalar algunas propinas y todo marcha viento en popa. El pasaje está tomado. Nuestros equipajes van a la Aduana. Aquí había que romper la última lanza. Hay que abrir los 37 bultos para pasar visita en la Comisaría y revisar los libros y manuscritos. ¡Hay trabajo para una semana! El faquín que se había hecho cargo de nuestros bagajes, se rascaba con furia la cabeza. Tenía razón: el barco debía zarpar necesariamente el día siguiente por la mañana.

Vamos al Director de la Aduana. Rogamos, explicamos, conjuramos. Todo parecía ya arreglado. El Director había telefonado a la oficina del puerto. Nosotros volvemos en són de triunfo. Pero... la telefonada quizás esté todavía por llegar a la oficina. Acudimos al Capitán del puerto, quien nos presenta cortésmente al Comisario de Seguridad pública, encargado de la Censura. Pero parece que el Comisariato no tenía poderes mayores que la Aduana. La madeja se enredraba. Era necesario recurrir a la palabra mágica, y la dije: « *¡Salesianos!* »

Fué un descubrimiento. Uno de los principales empleados era exalumno de nuestro colegio de Castelamare; recordaba con gratísimo entusiasmo a sus profesores. En un instante se disipó el nublado. Al puerto partió una orden de embarcar inmediatamente los 37 fardos. Me sentía triunfante.

Pero me engañaba. Toda podía salir... menos las dos estatuas, que necesitaban el permiso de la Academia de Bellas Artes, y el Comisario protestaba que sin eso no podía dejarlas embarcar. Pero yo ya poseía el mágico secreto, y por la tercera vez salvé la situación. Un oficial cortesísimo persuadió a su inflexible superior, asegurándole, bajo su responsabilidad, que de los Salesianos podía fiarse y creer que los sellos que tenían las cajas eran de la Academia de Turín.

Y así también las dos cajas fueron registradas, marcadas y trasportadas al mar.

Estaba cansado, muy cansado; aún no había probado alimento. Pero me sentía satisfecho; todas nuestras cosas estaban con nosotros, y eran cosas que nos interesaban sobremanera.

Exquisito y piadoso regalo — Los alumnos del instituto S. Juan Ev. — Las obreras del pensionado de Borgosesia — Los jóvenes del Círculo XV de mayo — Los altares portátiles — El cáliz del P. Albera.

Las dos estatuas eran para mí muy interesantes, no sólo por ser de María Auxiliadora,

sino porque una de ellas era un regalo de un grupo de señoritas de la Universidad de Turín. Me recuerda y me recordará siempre el excelente corazón de esas estudiantes, mis antiguas condiscípulas, quienes, en el nombre de Jesús, fuente inagotable de ideas y de amor, uniendo la elevación de pensamiento a la delicadeza del corazón, tuvieron a bien proporcionar a las almas que se rediman, la visión sensible de la Madre de Dios, y añadiendo a la limosna la obra personal, hacer con sus manos amitos, purificatorios, corporales etc. Me regalaron además medallas de plata que tienen en una cara la imagen de María Auxiliadora y en la otra el propio nombre, que pondré yo a niñas que bautice. Todas estas medallitas tienen su cadenita de plata. Al contemplarlas, esas niñas, a la vez que pensarán en la Madre del Cielo, recordarán el gran dogma de la fraternidad humana engendrada en la Cruz del Redentor, y se sentirán, pequeñas sí, pero amadas hermanas de los grandes pueblos europeos ; y yo mismo al verlas pensaré en mi Patria amada, en cuanto ella tiene de más delicado y culto. Cierto, mucho hubiera sentido partir sin esa estatua, en cuyo pedestal están escritos los nombres de las excelentes Señoritas del Comité y la fecha 1 de mayo 1918.

Otra caja que nos dió que hacer fué la que contenía el cinematógrafo. Afortunadamente alguien encontró la fórmula conveniente : « Linterna mágica para explicaciones catequísticas : utensilios del oficio del misionero ».

Y los « utensilios » eran otro recuerdo dulcísimo y otro gratísimo presagio de la fraternidad de los pueblos y las clases, que dará la paz a la humanidad revuelta.

Mientras tanto yo, presa del calor y del hambre, soñaba con los ojos abiertos, y veía nuestros estudiantes del Colegio de S. Juan Evangelista, recogidos en la capilla y en el estudio, atentos y conmovidos oyéndome hablar sobre la China, y luego poniendo en mis manos su óbolo, que después yo contaba y veía que daba la no insignificante suma de 400 liras, con las cuales había comprado la serie entera de proyecciones de Catecismo e Historia Sagrada.

Y más conmovido me sentía pensando en el aparato mismo con autoproducción de luz mediante una dinamo. Habíalo comprado con limosnas, no ya de estudiantes de familias acomodadas, sino de las jóvenes obreras de la Manufactura de Lanas de Borgosesia, muy bien dirigida por las Hijas de María Auxiliadora. Había ido a predicar. La Directora, Sor Margarita Aymini, una verdadera madre, con la inteligente previsión de la ternura maternal, pensó hasta en las menudencias que podía necesitar mi pobre persona. Pero sus excelentes dirigidas me arrancaron las lágrimas cuando pusieron en mis manos sus ahorros : ¡ setecientas liras ! Las empleé en la máquina, que mientras proyectará en la tela las escenas de la Religión de amor, hará sentir en el corazón de los Chinos, la generosa y delicada caridad que se alberga en el corazón de las obreras de la Italia cristiana.

En otra caja había infinidad de objetos indispensables para la Misión ; me las proporcionó una oferta que recuerda las exquisiteces de la caridad cristiana. — Fuí a Giaveno, a suplir en el Oratorio Festivo de las Hijas de María Auxiliadora, a otro sacerdote. Las Hermanas me pidieron una conferencia sobre la China. Al terminarla, se me acerca una señora ya entradita en años, cuyo nombre no puedo publicar, y con aire de grande satisfacción me dice : « Padre, la Providencia lo ha traído. Venga a mi habitación ». — Cuando entré, me parecía la morada de la miseria. Me dictó algunos nombres, que tengo que poner a niñas convertidas ; yo los escribí apoyado en un baúl, a falta de mesa. Cuando la señora puso en mis manos dos billetes de 500 liras cada uno, quedé pasmado.

— Tome, Padre, me dijo ; V. quizá dará la vida por la redención de las almas ; es justo que yo dé mis ahorros, y sea en sufragio de mis pobres difuntos.

La segunda parte de su frase expresaba su caridad ; pero la primera era para mí un aviso. Y yo acepté su oferta con la intención de que por ese sacrificio generoso, el Señor me diera también a mí la gaacia de cumplir a su tiempo el mío.

Pero no puedo negar que los objetos más caros a mí corazón estaban en otras cajas : eran los que me regalaron mis amadísimos jóvenes del Círculo XV de Mayo, a quienes por cinco años había amado con corazón de padre, siendo correspondido con cariño de hijos. Si por un accidente fueran a parar al fondo del mar y quedara yo con vida, pero privado de sus retratos, de sus cartas, de los recuerditos de su corazón generoso, reconocido y cristiano, me parecería estar yo también sepultado en el mar ; porque había encontrado en esos amadísimos hijos tanta generosidad de corazón, tanta firmeza de voluntad, tanta y tan inquebrantable fe, que sólo el ideal de la redención de la China podía separarme de ellos. Mientras escribo, ruedan por mi rostro las lágrimas al mar. ¡Acepte el buen Dios nuestro mutuo sacrificio como un holocausto por la perenne prosperidad de su Círculo.

Subían también los altares portátiles, recuerdo de las fiestas inolvidables de María Auxiliadora, y el precioso cáliz que el Rvmo. Padre Albera nos había entregado pocos minutos antes de la partida, para ponerlo en manos del celoso Padre Versiglia, que con tanta abnegación y paciente trabajo ha preparado la nueva Misión.

Cuando todo estaba en su sitio, dejé la nave y corrí a nuestra casa del Vómero para refocilarme un poco. Eran las 8 de la tarde.

A bordo — La primera ceremonia religiosa — A la bendición del Sacerdote se levan anclas — En Mesina — Fraternidad.

A las 10 dejamos a los amadísimos hermanos que con tanto cariño nos habían hospedado. ¡ Lo que es el afecto sincero producido en corazones generosos, por un vínculo santo ! Apenas nos habíamos visto, y ya nos amábamos con inefable ternura, y sentíamos la separación. A los

hermanos se unieron los niños y algunos caballeros del barrio, y nos acompañaron hasta el funicular. ¡Que Dios les conserve a los Napolitanos ese carácter expansivo y afectuoso y ese encanto, que quizá les viene de la naturaleza maravillosa que los rodea!

A media noche estábamos en nuestros camarotes. La emoción, el calor, el ruido del puerto nos impiden dormir. Muy temprano nos levantamos y celebramos privadamente la Santa Misa.

Creíamos zarpar esa mañana; pero un daño del timón obligó a aplazar algunos días. Salimos el domingo por la mañana, con buenos augurios. Sobre cubierta, estando presente toda la tripulación cristiana, todos los pasajeros, el Comisario Regio, el Oficial, el Capitán del barco, celebré la Misa y expliqué brevemente el Evangelo, acomodándolo a las circunstancias. Por orden del Capitán, el vapor levó anclas en el momento en que el Sacerdote dába la bendición, dándoles a todos la dulce persuasión de que realmente se emprendía el viaje en el Nombre del Señor. Y ahora, 8 de julio, después de día y medio de felicísima navegación, en un mar tranquilísimo, nos encontramos en Mesina.

Un poco de aprehensión tuvimos ayer tarde. En esas aguas había submarinos, y la navegación se hace más peligrosa durante la noche. Cada cual se pone su salvavidas. Las señoras pasan la noche en las sillas y sofás del salón; la mayor parte de los hombres, a cubierta; sólo unos pocos valientes van a acostarse en sus camarotes.

Yo me envolví en una manta y sentado junto al timonel pasé la noche, azotado el rostro por la brisa del mar. Al apuntar el día me despierto de sobresalto, sintiendo tirar a una parte y otra de la manta. Naturalmente pensé que estábamos torpedeados. Pero eran... dos gatitos que se divertían inocentemente.

Teníamos de frente la rocosa costa calabresa. A medio día llegamos a Mesina. Por una parte el aspecto desolado de la ciudad destruida por el terremoto y por otra la vista de un vapor emergente de las aguas, literalmente abierto por mitad en el puerto mismo, nos tornaron pensativos. Ancoramos al lado de un vapor griego. Este había salido el día anterior en conserva con uno noruego, y había tenido que regresar... solo.

De la Capitanía llega la orden de seguir ruta inmediatamente. Nos acompaña el barco griego. Nos augurábamos todos mejor suerte; pero en medio de todo, la persuasión de que íbamos al encuentro de verdaderos peligros, era general; y así ante la muerte, que a todos nos iguala, sentíamos un desusado sentimiento de afecto mutuo que nos ligaba y unía.

Nuestro coadjutor Gnavi había traído de su casa unas botellas de excelente Caluso. Y se descorchó una para obsequiar al Capitán y a otros amigos carísimos, entre los cuales el Teniente Pirola, antiguo alumno nuestro, caballero cumplido que hace gala de su fe ardiente y que demostró en acciones arriesgadas su patriotismo, quedando herido de alguna gravedad. En aquellos momentos la suave unión de la amistad nos infundía valor y seguridad. Pero también veíamos todos que era necesario añadir la protección del cielo, y todos los Misioneros nos retiramos a rezar el rosario de Aquella que es la Estrella del mar, y terminamos nuestra oración cantando la alabanza: *Solchiamo un mar infido:* vamos surcando un mar lleno de insidias.

La noche avanzaba, y a través de la neblina veíamos a un lado las luces de Regio y al otro la costa siciliana. El puente de comandancia se convirtió en dormitorio, cubierto con una sencilla tolda. Todos estábamos con nuestro salvavidas.

A las 8 de la mañana entrábamos al puerto. Deteniéndonos hasta el sábado 13, aprovechamos la ocasión para visitar las antigüedades siracusanas.

El viaje — Un convoy de 16 barcos — Funciones — ¿Torpedeados? — Ensayo de salvamento.

El sábado por la tarde se recibe la orden de partir.

Todo el puerto está en movimiento. Lentos y majestuosos los vapores, esbeltos y ágiles los *chalutiers*, con la calma contenida de quien tiene conciencia de su propia fuerza los torpederos, uno de los cuales eleva un bellísimo dirigible... uno, dos, tres, dieciséis barcos levan anclas, escoltados por cinco cazatorpederos y *chalutiers*. Todos, en fila pasan por entre las alambradas del campo minado, mientras un poderoso aeroplano evoluciona sobre el mar, explorando el campo.

Cuando estamos en alta mar, nos hallamos dispuestos en tres filas, y los *chalutiers* y cazatorpederos corren adelante y atrás, a derecha y a izquierda, sin tregua ni descanso; es un espectáculo realmente impresionante.

Baja la noche: cada cual siente la necesidad de tomar las debidas precauciones; pero el mismo espectáculo del majestuoso convoy infunde una calma serena, casi la ilusión de que no hay peligro ninguno.

Muchos duermen en el salón, otros a cubierta; nosotros bajamos a nuestros camarotes; todos tenemos a mano nuestros salvavidas. La noche está tranquilísima.

Amanece el domingo. Sobre cubierta celebramos la misa, con la asistencia del personal y de los pasajeros. Explico brevemente el Evangelio, que habla del buen empleo de las riquezas. Dos grupos que toma nuestro Padre Frigo perpetuarán el recuerdo de esa escena inolvidable de gravedad y de dulzura, que recogía, al rededor del Dios de la majestad, entre esas dos augustas inmensidades, la del cielo y la del mar, al atrevido navegante que conduce bajeles entre asechanzas y peligros, al acaudalado negociante, al ardiente misionero, a los hombres ricos de inteligencia y de oro y a esos humildes mozos de la tripulación, ricos tan solo de fuerza muscular y de corazón, en esa nave requisada, donde todos, quién de un modo, quién de otro cumplen para con la patria un deber santo, y todos adoran con sentimientos de

filial amor y confianza al Padre y Redentor que en ese momento extendiendo su creadora mano sobre el abismo, nos lleva a través de la vida.

El día pasa tranquilo. Deseariamos saber el rumbo; pero es un secreto del Comando. Sólo sabemos, por la tarde, que no se pasa por Malta, sino que vamos directamente a la Grecia.

Atardece. Un soldado me dice que el P. Pasotti me espera en la proa. Lo encuentro rodeado de soldados, de los cuales unos van a la Libia, otros al Egipto. Hoy varios exalumnos nuestros, todos satisfechos de haberse educado con los Salesianos. Reconstituimos la familia y allí, en esas aguas iluminadas por la luna, frente a la estrella polar que brilla nitidísima, evocándonos el recuerdo de la Estrella del Empíreo, rezamos el Rosario y nos damos las « Buenas Noches », como en un instituto Salesiano, recomendando a los buenos muchachos la confianza en María Santísima.

Nos acostamos con bastante tranquilidad; la ondulación ligera del vapor nos mece y hace dormir. Pero a lo mejor nos despierta un estridente silbar de la sirena, y un marinero corre gritando: « ¡Estamos silurados! »

Agarramos nuestros salvavidas y volamos sobre cubierta. La gente está en movimiento: algunos han volado a la lancha de salvamento.

— ¿Qué hay?

— ¡Estamos perdidos!

— ¡No, a salvo!

¿Qué era? En la oscuridad, y quizá por distracción, el vapor griego se nos venía encima, y sin el grito y la maniobra rapidísima del tranquilo y experto capitán, nos habría abierto por mitad. Hubiera sido peor que un torpedeamiento. Eran las dos de la madrugada.

Todo el lunes surcamos las quietas ondas del mar Jonio. A las cuatro de la tarde la campana de a bordo toca a ensayo de salvamento, para que cada uno sepa la lancha en que ha de embarcarse en caso de desastre y estudie la manera de llegar a ella sin confusión.

Por fortuna la precaución fué inútil.

En la isla de... — Quince barcos a Port-Said — La persuasión de una especial bendición de la Virgen — El bordo del vapor convertido en Oratorio Festivo — En el puerto.

Dejamos a lo lejos el Cabo de Matapán; vislumbramos entre la niebla las islas de la Morea. A las 8 comenzamos a divisar las alturas de la isla de... Por la noche nos había abandonado un torpedero, y nosotros nos preguntábamos ansiosos la causa, cuando estábamos en la zona más peligrosa. Nuestro dirigible, de la cola pasó a la cabeza de la expedición, para mejor explorar el horizonte y señalar el rumbo. Todo el convoy se alineó en una larguísima fila, y después de caprichosos ziz-zags entramos al puerto, por un estrecho pasaje entre alambradas minadas. Nos encontramos en un magnífico anfiteatro parecido al de Siracusa, aunque más pequeño. Entre las casitas blancas recostadas en la ladera, campeaba la casa azul del Almirantazgo. Sin la guerra europea, que condujo a la ocupación de la isla, jamás el pueblecito aquel hubiera soñado ver anclados en su puerto unos 30 barcos de diversas nacionalidades europeas y asiáticas. Esperábamos pasar la noche tranquilos. Pero a las 6 de la tarde nos ponemos otra vez en marcha. Eran 15 vapores mercantes y además los de la escolta.

El *Ischia* pasaba lentamente antes los tres pueblecitos de la isla. Contemplábamos aquella costa árida, y sentíamos nostalgia al dejar el último puerto europeo. Las numerosísimas aspas de los molinos de viento agitándose sobre las colinas hallaban correspondencia en el fondo de nuestras almas, donde se agitaban los oscuros fantasmas del mar.

Salía la luna, y a su luz aparecían y desaparecían las islas griegas, algunas de las cuales recuerdan guerras heroicas contra el Turco. Pensamientos diversos agitaban mi corazón. Pensaba en los ejércitos de mi Patria que con torrentes de sangre estaban conquistando sus confines naturales, y me decía: « Por mi parte he de añadir una piedrecita preciosa a tu corona, en nombre del amor cristiano, o no te volveré a ver ». Me apoyé en la barandilla y dejé rodar algunas lágrimas.

Ahora se navega directamente hacia Port-Said. El peligro se hace cada vez mayor. Dos cosas se han hecho ya habituales: el Rosario entonado por el P. Pasotti y la noche pasada sobre cubierta con el salvavidas al lado.

Transcurren sin novedad el miércoles, el jueves y el viernes. La última tarde ví el bordo del *Ischia* convertido en un patio de Oratorio Festivo, donde en todo rincón hay canto y juego y alegría bajo la mirada del Salesiano.

Ya estaba arraigada la persuasión de la asistencia de la Virgen, y aunque era la noche de mayor peligro, nadie creía en él y todos se sentían predispuestos a la alegría. Esta llegó a su colmo, cuando me presenté a los soldados y marineros para distribuirles cigarrillos. El P. Pasotti era el alma del júbilo. El Capitán gozaba del espectáculo desde su puesto. Cuando dió orden de suspender los juegos para oír las señales de los demás barcos, empezamos el rosario, que terminamos con el último saludo y la última recomendación.

El sábado a las 9 descubríamos las torres de Port-Said, únicas eminencias en aquella playa llana. A encontrarnos salieron cazatorpederos y barcas. En larga fila entramos al puerto.

El *Hwhting*, en que debíamos proseguir el viaje, estaba ya anclado. Pasamos a su lado y se nos saludó con pañuelos blancos. Contracambiamos, esperanzosos de encontrar una cordialidad como a bordo del *Ischia*.

Ahora esperamos el permiso de bajar a tierra para dar gracias a Jesús Sacramentado, por la asistencia especial que nos ha dispensado en la parte primera y más peligrosa de nuestro viaje, y avistarnos con el Cónsul Italiano.

SANTE GARELLI, *Salesiano*.

Gracias de María Auxiliadora.

María Auxiliadora y D. Bosco me han sanado. (1)

A fines de Mayo del presente año, me dió tan fuerte dolor de cabeza y opresión de bronquios, que me vi obligada a guardar cama. Acostumbrada a padecer, no me di prisa por llamar al médico, creyendo pasaría. Ya era el quinto dia, cuando, instada por las hermanas, decidimos llamarlo. Y, por una coincidencia fueron dos, de los principales de Sevilla, los que me visitaron y ambos declararon era pulmonia lo que tenia, y de las malas, encontrándome bien grave. Al ver yo a las hermanas tan apuradas, comprendí se trataba de cosa seria, y mientras me ponían por la garganta y bronquios aceite de la lámpara de María Auxiliadora, yo con gran fé, (aunque muy tranquila) me puse al cuello una medalla de mi gran Madre, bendecida por el Ven. D. Bosco, mientras le decia: « Padre mio, ponme buena, si a ti te parece bien, y lo publicaré en el *Boletín*. Acto seguido, sentí como si una mano suavizara mi pulmón izquierdo, que era el congestionado, y aliviara los bronquios que los tenia incapaces de poder sufrir más. Así seguí dos dias, con todos los síntomas de la pulmonía.

Mucho tuve que sufrir, pero el médico empezó a encontrarme mejor, extrañándose no poco, y el 9 de junio precisamente el dia del cincuentenario de la consagración de la Basílica de Turin, (fecha que tenia yo bien presente) desapareció el peligro. El médico me decía riñéndome: « V., no se quiere hacer « cargo de lo grave que ha estado. A V. se le presentó « pulmonía mortal, o de esas que si uno se salva, « está en cama dos y tres meses y V., antes del « mes ya puede salir a la calle. Vea, pues si es « grande el favor recibido ». Estas palabras confirman más y más la gracia de la Virgen y de Don Bosco, lo que hago público con grande agradecimiento, pues hoy que cumplen los dos meses, estoy tan bien, que ni recuerdo haya pasado tal gravedad. ¡Cuán buena eres, Madre mia, y cuánto puede contigo el grande D. Bosco, a quien escogí por Padre, con tanta alegria y provecho de mi alma! Felices los que te conocen y te aman.

Sevilla, 2 agosto 1918.

A. Amat,
Hija de María Aux.

Gratitud a María Auxiliadora.

Horas de celeste alegria son aquellas que pasamos considerando los favores que hemos recibido de la Reina de los Cielos; pero esta alegria se convierte en entusiasmo cuando por alguna circunstancia especial nos vemos en la dulce necesidad de hacer conocer al público algunos de estos beneficios.

(1) En conformidad con los Decretos de la Santa Sede, no damos a estas relaciones otra fe ni otra autoridad que la puramente humana.

Hacía mucho tiempo que padecía una enfermedad grave en la garganta, que no había podido combatir con los muchos remedios de los médicos, y no esperando ya ningún alivio de ellos, puse toda mi confianza en mi muy amada Madre María Auxiliadora, y uniéndome a las poderosas oraciones de las dignas Hijas de María Auxiliadora de esta población, le ofrecí hacerle decir una misa en su Santuario el último dia de la novena y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

La Sma. Virgen oyó mis súplicas, porque ella ha prometido no dejar sin consuelo a los que la invocan en sus aflicciones.

Gustosísima cumplo, publicando mi gratitud y eterno reconocimiento por el favor recibido de tan bondadosa Madre.

Guadalupe, abril de 1918.

María de Jesús Gómez.

Deuda de gratitud.

Encontrábame en un trance muy apurado; mi aflicción era terrible, porque creía imposible obtener una solución satisfactoria para asunto tan complicado; pero acudí llena de confianza a la que nunca se invoca en vano, acudí a María Auxiliadora ofreciéndole hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y enviar una pequeña limosna, y a los pocos días obtuve el favor pedido, tan completo, como yo no me atreví a implorar.

Hoy cumplo con inmensa satisfacción la promesa hecha y no dejaré un solo día de ensalzar su nombre sacrosanto.

Salto (Buenos Aires) Julio 1918.

Margarita Casson.

Agua del cielo.

En la última seca que asoló esta zona, tenía la hacienda en extrema necesidad por falta de pasto y no tenía a dónde sacar porque la seca era general. Ofrecí a María Auxiliadora dar una limosna para las obras de D. Bosco si llovía y salvaba la hacienda. Apenas hice la promesa llovió abundantemente. Cumplo gustosa la promesa, dando gracias a María Auxiliadora por el favor recibido.

La Plata 1917.

Una Cooperadora.

La Plata. — Habiendo pedido a la S. Virgen María Auxiliadora la feliz solución de dos asuntos muy importantes para toda la familia, me las ha concedido tal como las había solicitado. Agradecida a tan buena Madre, cumplo la promesa que hice de mandar una limosna para la restauración del templo de María Auxiliadora en Turín y de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* para gloria de María Auxiliadora y aliento de los que acuden a su intercesión.

En Octubre del año 1917 cayó repentinamente privada de conocimiento una sobrinita; llamados inmediatamente dos médicos, a pesar de los remedios que se le aplicaron, no volvía en sí. En ese momento angustiosa recurrí con toda mi alma a María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia. El auxilio de esta poderosa y tierna

Madre no se hizo esperar: a las cuatro horas volvió en sí la niña sana y buena con gran asombro de todos los presentes que ya la creían muerta.

Gracias sean dadas mil y mil veces a María Auxiliadora a quien nadie recurre en vano.

Febrero 1º de 1918.

CONCEPCIÓN BIDONDE.

Encontrándose mi hijo Luis con un ataque de de memingitis, perdido el conocimiento y sin que el médico diera esperanza, me quité del cuello la medalla de María Auxiliadora y se la puse al enfermo, pidiendo a la Virgen Sma. lo curara si convenía — El día siguiente el niño, con asombro de todes los de casa y del médico, se encontraba ya bueno. Por tan señalado favor doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora.

Madrid, 26 de mayo de 1918.

PILAR RODRIGUEZ.

MOSQUERA. — « Una persona de Chía da muy expresivas y rendidas gracias a la poderosísima Virgen Auxiliadora por el feliz éxito de unos asuntos civiles, juzgados como perdidos por los abogados mismos. Y ella le será eternamente agradecida ».

Mosquera (Colombia), Julio 18 de 1918.

JUAN F.SCO RODRIGUEZ, Salesiano

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona — Da. Mercedes Capadales, por el buen èxito de una operación de una hija suya. — Da. Mercedes Sagrera, por un favor. — Una devota por su milagrosa curación. — Da. Antonia Muragu por un favor. — La. Sra. Vda. de Cugat, por favores, 37 ptas. — Da. Antonia Medina, por su curación. — D. Julián Miralles, por un favor.

Burgos. — D. J. Monteverde, por grandes favores.

Cambados. — Da. Peregrina Piñeiro por un favor.

Córdoba — D. Juan Ginés, por id.

Corbillón (Pontevedra) — Da. Manuela Padín, por id. 5 ptas.

Coruña — M. del R. por su salud recobrada y la de una hermana suya. — Da. Elisa Ayala por favores alcanzados.

Cuenca. — A. P. por favores.

Huesca. — Da. Presentación Agnila, por la salud recobrada.

Lérida. — Da. María N. Barques, por id.

Luano (Oviedo) — Da. María Menéndez, Vda. de Movilla, por la salud alcanzada, 5 ptas.

Montevideo — Da. Magdalena C. Vilardebó, por varios favores.

Madrid. — C. P. por la salud recobrada de grave enfermedad, 10 ptas. — Da. Soledad C. Cormas, por la milagrosa curación de Da. Victoria Alvarez. — Da. Frca. A. de. R. por favor alcanzado, 6 ptas. — D. Angel Galán, por varios favores. — Da. Isabel Fernández, por la salud milagrosamente recobrada. — D. Alfonso Octavio de Toledo, por id.

Mondoñedo. — Un devoto do María Aux. por beneficios alcanzados, 25 ptas. para 5 Misas.

Mosquera. — Da. Juana Maldonado de Rojas por portentosa curación.

Moraña (Pontevedra) — D. José Magamio Pbro. envia 17 ptas. entregadas por tres personas agradecida a María Auxiliadora.

Vigo. — Da. Victorina Pita, por una gracia, 25 ptas. — C. N. por la luz que de dió en la elección de estado. — A. C. Martínez por una gracia, 10 ptas. — E. A. por favores recibidos — D. Antonio Metiero y da Natividad Díaz de Médico, por un favor dificilísimo de alcanzar. — D. Luis Conde Fernández, por favores, 5 ptas. — Da. Angela Boniu, por haber librado milagrosamente sus haciendas en Guayaquil, de un terrible incendio. 100 ptas.

Villa Colón. — D. Bernardo M. Echevery, por favores, manda celebrar cinco misas.

La Pilarica en el Tibidabo.

Con el título de *El trono de nuestra Reina* publica María Victoria el siguiente suelto en « El Pilar » de Zaragoza.

Trocóse la suspirada esperanza en hermosa realidad. Nuestra Reina, la Santísima Virgen del Pilar, tiene su corte de Honor en las principales ciudades de esta España tan suya; *y la corte de Honor que en Barcelona la venera, sintió el ansia amorosa de entronizarla en el maravilloso Templo que en la más privilegiada de las alturas domina tierra y mar y tiene por dosel la bóveda celeste.*

Viviendo a la sombra bendita del Tibidabo, gozando sus maravillas y comprendiendo su altísima significación, anhelaron fincar en este Predio Real del Corazón Divino a la Reina y Señora de todos los corazones, y pidieron una capilla del Templo Nacional, para ofrecer en ella un nuevo trono a la Santísima Virgen del Pilar, junto al excelso trono de Cristo Rey.

La Celestial Señora prepara dulcemente su camino. ¿Cómo no han de ser « sus más amantes, sus más devotos » los que forman su corte de Honor? Sus cortesanos en Barcelona toman la generosa iniciativa con la certeza de que a ella coadyuvarán con entusiasmo todos los cortesanos de España entera. ¡ Ni uno sólo dejará de contribuir al trono de nuestra Reina!

A la Corte de Honor se unirán los Jueves Eucarísticos, cuyos sacrificios fueron las primicias recibidas para la Capilla excelsa; y seguirán los institutos los colegios, las archicofradías que se formaron bajo el patronato de la Santísima Virgen y que se honran con el dulce nombre de Pilar bendito.

Todos « sus más amantes, sus más devotos » levantarán el trono, y los mismísimos ángeles del cielo descenderán a la tierra para admirarle y prestar a su Reina angélico homenaje de adoración.

POR EL MUNDO SALESIANO

Oratorios Festivos.

ROMA. — Una singular audiencia. — « Singularísima, inolvidable por las impresiones suavísimas y conmovedoras, por el espectáculo maravilloso en que se mezclaban armónicamente la magnificencia y la sencillez, fué la fiestecita que se desarrolló el 5 de mayo a la presencia augustísima de Su Santidad Benedicto XV ».

Con estas palabras empieza su relación un importante diario romano.

Quinientas niñas de los varios Oratorios festivos que en la ciudad dirigen las Hijas de María Auxiliadora, se reunieron en la vasta sala del Consistorio. El Padre Santo estuvo dos horas entre estas humildes hijas del pueblo, cuyo objeto principal era darle las gracias por el Salón-Laboratorio que a sus expensas había hecho construir en la Vía Apia, y consolar su afligido corazón dándole una prueba evidente del entusiasmo con que estudian la ciencia de las ciencias: el Catecismo.

Se abrió la velada — llamémosla así — con un saludo al Pastor Supremo y con el presentarle un artístico pergamino, en el cual estaban representadas las casas que en Roma dirigen las Hijas de María Auxiliadora, con sus relativas obras.

Siguieron un magnífico himno a cuatro voces, compuesto por el Mtro. Ciocci, un diálogo, una poesía en que se ilustraban, de modo claro y fácil los tres recuerdos que a sus hijos legara cual testamento el Vble. D. Bosco: « Devoción ardiente a Jesús Sacramentado, Devoción filial a María Auxiliadora, Devoción tierna y constante al Vicario de Jesucristo ».

Luego se le presentó una fotografía del Salón y un solideo hecho por una hermana. El Padre Santo se quitó inmediatamente el que llevaba, y se puso el nuevo, entregando el otro a la Directora de la casa fervorecida, que se apresuró a recogerlo como un recuerdo precioso. El acto de paternal confianza fué acogido con una ovación unánime.

Dos niñas con graciosa sencillez, ofrecen al Padre Santo dos ramilletes de flores.

Y como corona de la velada y parte principal de ella, viene el certamen de Religión. Una mano de artista había convertito en diálogo maravilloso el tratadito de D. Bosco: « Fundamentos de la Religión Católica », que él puso al fin de su « Joven Instruido » y de « La Joven Cristiana ».

El Santo Padre miró el acto como una demostración de amor y al mismo tiempo como un descanso que sus Hijas le ofrecían.

Desde que entró al salón manifestó una complacencia especial, su rostro aparecía como iluminado de una sonrisa de inefable ternura y visiblemente se veía que gozaba, no perdiendo punto de la curiosísima velada. En privado dijo al Emmo. Cardenal Cagliero que muchísimo le había complacido ese acto de filial devoción. Y la Corte Pontificia, hablándole días después al mismo Purpurado, le dijo que « la genial velada había sido para Su Santidad una grata sorpresa, un consuelo, un lenitivo a sus dolores y una agradabilísima distracción en medio de sus gravísimas ocupaciones ». Nosotros mismos hemos oído idéntico juicio de labios de Monseñor Samper, Mayordomo de Palacio, en una visita que hizo al Oratorio y al *Boletín Salesiano* — en Turín — a mediados de agosto.

El Padre Santo dirigió una alocución, tan interesante, que las niñas se la aprendieron casi de memoria.

« Nos habían dicho que se reunían muchas niñas de los Oratorios festivos que dirigen en Roma las Hijas de María Auxiliadora, deseosas de recibir nuestra Bendición y de manifestarnos su gratitud por el salón que hemos hecho construir en su casa de la Vía Apia.

« También Nós os quedamos vivamente agradecido por esta prueba de filial afecto que nos habéis dado. Vosotras habéis traido aquí un hálito de vida primaveral: al entrar en esta sala nos pareció entrar en un hermoso jardín florido, y nos consuela el deducir de la abundancia y lozanía de estas flores, la preciosidad y exquisitez de frutos abundantes.

« Serán frutos de bondad, de virtud, de actividad, de sacrificio, que vosotras esparciréis en el mundo, vosotras que habéis tenido la fortuna de frecuentar las Escuelas de las Hijas de María Auxiliadora y de recibir en vuestras almas los gérmenes de una sana educación. Las flores que nos habéis ofrecido, blancas y gualdas, Nós las conservaremos como prenda de vuestra gratitud y vuestro amor. Las blancas indican la pureza de vuestras almas, las amarillas el vigor de vuestra adhesión a nuestra Persona.

« Y como entre las flores hay también verde hierba, ésta es para nosotros el símbolo de la esperanza, de la esperanza que dicha pureza de alma y adhesión al Vicario de Jesucristo sean eternas en vosotras. Nos habéis graciosamente ofrecido un solideo; mucho nos ha gustado; lo tendremos como un recuerdo y pensaremos en

vosotras cada vez que nos los pongamos. Continuad por el camino emprendido, que es el seguro; no olvidéis jamás las enseñanzas del Vble. Bosco.

« Como ha dicho muy bien una de vosotras con expresiones que sobre todas nos impresionaron, el Vble. Bosco dejó en testamento tres recuerdos: devoción ardiente a Jesús Sacramentado, devoción filial a María Auxiliadora, devoción tierna y constante a la Santa Sede. Guardadlos celosamente y traducidlos en práctica, y tendréis las bendiciones del cielo.

« En nuestra Roma el bien que hacen las Hijas de María Auxiliadora es inmenso. Nuestro augurio y nuestro voto es que abran en la ciudad nuevas Casas las buenas Hermanas. A la de la Vía Apia hemos querido darle una muestra de nuestra benevolencia; es el principio de los favores qne pensamos hacer a los Oratorios de las Hijas de María Auxiliadora.

« Sabed, oh jovencitas, apreciar la singular fortuna que tenéis de pertenecer a las Oratorianas de D. Bosco; pero tened presente que de nada servirá el buen ejemplo de las Maestras, sus enseñanzas y consejos, si no os esforzareis por practicarlos.

« A vuestro turno, vosotras debéis servir de edificación a los demás. En la misa de esta mañana hemos leído una profunda enseñanza: « Sed practicantes y no solamente oyentes de la buena palabra ». Recordad, pues, que tenéis también vuestra responsabilidad.

« Aquí se encuentra con vosotras, a Nuestra presencia, el Emmo. Card. Cagliero; él es el anillo de unión entre vosotras y nuestra Persona; él os lleva a vosotras nuestra Bendición y los testimonios de nuestra benevolencia y a Nós nos trae noticias vuestras, como nos las trae de los niños y jovencitos de los Oratorios que con igual celo dirigen los Salesianos. El Cardenal Cagliero no sabe hablarnos sino de vosotras. Haced que pueda darnos siempre buenas y consoladoras noticias.

« Y ahora recibid la Bendición que de corazón os damos ».

Y la bondadosa mano del Pontífice se alzó para bendecir esas 500 chiquillas arrodilladas. El cuadro representaba al vivo la bella imagen de Jesús en medio de los niños.

Ciertamente que esta es una página de oro que escribirán en sus anales las Hijas de María Auxiliadora y en las suyas la Obra de los Oratorios Festivos.

HERMOSO DOCUMENTO PARA LA HISTORIA DE LOS ORATORIOS FESTIVOS. — *La Estrella de Panamá* del 27 de Octubre p. p. dedica su editorial a una *Instancia*, firmada por el Sr. Obispo y más de 350 ciudadanos, a la Cámara de Representantes, suplicándole conceda un lote de terreno y una subvención para fundar un Oratorio Festivo. Siendo el documento de una importancia particular, por cuanto demuestra la de los Oratorios, reconocida oficialmente por una nación; lo damos a conocer por entero a nuestros lectores; lo mismo que el comentario con que el bilingüe periódico lo acompaña. Dice, pues:

« **Laudable solicitud.** — Publicamos hoy con el mayor gusto la que un grupo de respetables señoras y caballeros, encabezados por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Doctor Guillermo Rojas y Arrieta, ha dirigido a la Representación nacional en demanda de auxilio para establecer en esta capital un Oratorio Festivo, fundación tanto más necesaria cuanto mayor es la necesidad que se tiene en Panamá de proporcionarles a la niñez y a la juventud, de las clases pobres sobre todo, instrucción religiosa, distracciones honestas y alegres entretenimientos, de acuerdo con el grado de adelanto que ha alcanzado el país.

No se puede negar que tenemos que prepararnos para la solución acertada de diversos problemas sociales y el medio de conseguirlo no es otro que preparar convenientemente a los hombres del mañana, bien ofreciéndoles instrucción gratuita, bien educándolos en el santo temor de Dios, que es el principio de la sabiduría.

A ese respecto, a nosotros no nos toca más que seguir el ejemplo de las grandes naciones, que sintiéndose ahítos de ideologías insustanciales y paralogismos detestables, desean nuevas orientaciones en las cuales abrevar aguas de vida y descansar a la sombra de árboles que despiden el perfume de virtudes inefables.

En la bancarrota de la civilización actual es mucho lo que puede aprenderse. En presencia de tantos ídolos rotos, no es difícil encontrar los nuevos derroteros que pueden conducirnos a la verdadera tierra de promisión de las venideras edades. Para ello tenemos que volver los ojos a los jóvenes y a los niños, tan descarrilados hoy y tan necesitados de sanos consejos y de saludables enseñanzas.

A eso tiende la fundación entre nosotros, de los Oratorios Festivos, y por lo mismo creemos que la justa solicitud que entraña el referido memorial será acogido debidamente por los Señores Diputados.

Honorables Diputados:

La necesidad imperiosa que experimenta esta sociedad de sitios apropiados, donde puedan niños y jóvenes divertirse sin peligro alguno para sus cuerpos y menos para sus almas, alcanzará a llenarse satisfactoriamente con la fundación de Oratorios, que no son otra cosa que centros de educación y esparcimiento, donde encontrarán aquéllos, al par que toda clase de diversiones honestas y juegos apropiados a su edad y condiciones, la necesaria instrucción del Catecismo, base primordial de la moral cristiana.

Así lo han entendido las Cooperadoras y los Cooperadores Salesianos de esta capital, que abrigan el propósito firme, inquebrantable, de realizar esa obra, que será de positivo beneficio para el mejoramiento moral y el desarrollo físico de niños y jóvenes, y contribuirá además al fraternal acercamiento de las clases sociales.

Pero para llevar a término esa empresa se necesita, en primer lugar, un terreno extenso, donde pueda construirse un edificio adecuado, con patios amplios y separados, salones de con-

ferencias y recreaciones y demás dependencias indispensables.

En vuestras manos está el principio de la obra: ese terreno podéis vosotros concederlo, puesto que la Nación posee una extensa faja, que aún está por urbanizar, en las tierras de « El Hatillo », conocidas generalmente con el nombre de « La Exposición ».

Para este efecto, bastaría por ahora, un lote de seis mil metros cuadrados, que es la extensión que corresponde a cada una de las manzanas que componen la parte urbanizada de aquella importante sección.

Con este fin, pues, nos dirigimos a vosotros, Honorables Diputados, encareciéndoos que cooperéis a esta obra santa y benéfica, por medio de una ley que conceda a perpetuidad, a la Institución Salesiana de esta capital, el uso y goce de un lote de terreno, con capacidad de seis mil metros cuadrados, ubicados en las tierras de « La Exposición » y comprendido en el cuadrilátero que formará la prolongación de las calles 31 y 32 con las Avenidas Tercera y Cuarta en proyecto.

En nada se afectarán con esa concesión los intereses públicos, antes por el contrario, ella contribuirá a hacer de esa hermosa porción de la ciudad lo que se ha querido que sea, esto es, centro de cultura, de salud y de civilización.

Pero no se limita a esto, Honorables Diputados, nuestra petición. Se trata, bien lo comprenderéis vosotros, de algo muy grande y muy noble: la redención de jóvenes y niños en la hora presente y la preparación constante de los hombres del porvenir, se trata de levantar en los altares de la Patria, como una realidad hermosa, como un florecimiento de virtudes y de esfuerzos, el salvador precepto *mens sana in corpore sano*.

Y en esa labor, que la iniciativa particular, inspirada en las enseñanzas de la Iglesia Católica, ha acometido con entusiasmo y fe, ha de desempeñar, estamos seguros, papel importante el Gobierno de la República, porque él no puede permanecer indiferente en esta obra de redención moral de tantos niños que, por falta de centros adecuados, se pierden hoy en insanas turbulencias o en recreaciones que ajan la inocencia y manchan el pudor.

Cuando los niños juegan en los Oratorios Festivos, sus padres descansan en la seguridad de que al avigoramiento físico se aúnan la pureza en la conducta y la exaltación de los sentimientos del honor y del deber.

Por eso esperamos, pues, que no nos negaréis tampoco vuestro concurso en otra forma, y que expediréis, como os lo pedimos encarecidamente, una Ley por la cual decretéis algún auxilio en efectivo, proporcional a la obra, y la recomendéis como de utilidad pública para la nación y muy especialmente para esta capital.

Panamá, 15 de Octubre de 1918.

✠ GUILLERMO, *Obispo de Panamá.*

(Siguen 354 firmas).

= La Obra Salesiana de Panamá tiene un « órgano de los Cooperadoras de la República », llamado *La Acción*. Cinco números tenemos a la vista. La presentación tipográfica es hermosa. Los artículos, bien escogidos, bien separados, no muy largos, tomados, en su casi totalidad, de aquella especie de Manual del Cooperador Salesiano, que se titula: *La Institución Salesiana*, las listas de Cooperadores, las noticias, etc. confirman el nombre de la revistita: *La Acción*. Sí, todo aquí mueve a la acción. Deseamos que realicen los entusiastas panameños todos sus ideales nobles.

Una labor de verdadero resultado social.

Ha dicho un gran sociólogo español que el Patronato juvenil según el sistema de D. Bosco, o sea, lo que los Salesianos llaman Oratorio festivo, es el rey de las instituciones para jóvenes. — Y tiene razón el Sr. Aznar. El Oratorio festivo es de una flexibilidad tan asombrosa, que se amolda a todas las necesidades y a todas las circunstancias; de un marco tan ancho, que en él caben las más variadas obras y hasta instituciones enteras: Catecismos, Cajas de Ahorro y de Previsión, Mutualidad, Bibliotecas, Círculos, etc. El P. Fierro pudo escribir sobre esta institución un libro entero de 224 páginas (1), conciso en la forma, rápido en la exposición, libro que fué tan acepto, que Obispos como el de Orihuela, el Exmo. Sr. Maura, regaló un ejemplar a cada uno de sus sacerdotes, y que un Congreso Catequístico premió con medalla de oro.

Cualquiera que haya visitado detenidamente un Oratorio festivo medianamente montado y dirigido, se habrá podido convencer de ello.

Para común edificación, y para satisfacer a numerosos Cooperadores que nos invitan a hablar de Oratorios festivos; un modelo vivo y viviente les proponemos hoy en estas páginas, por si quieren copiarlo, proporcionándolo, se entiende, a las necesidades locales y a los medios de que se dispone. Para ello nos contentamos con una breve descripción de la labor desarrollada durante el curso 1917-1918 en el Oratorio festivo de VALDOCCO-TURÍN. De cuanto aquí se dice somos testigos presenciales.

Este Oratorio, que fué el primero que fundó el Ven. D. Bosco, tiene en su activo muchos méritos, pero sus directores reconocen que aún está lejos de haber logrado el ideal. Además, la guerra le privó de sus mejores elementos, le quitó sus Catequistas más hábiles, le alejó muchas limosnas. Y sin embargo ¡cuánto no ha trabajado! ¡cuánto bien no ha realizado! Al enumerar los trabajos llevados a cabo en el año pasado, queremos: 1º recordar a nuestros amigos la gran máxima de D. Bosco y... del sentido común: « El bien, cuando urge hacerlo, hay que hacerlo como se puede, sin esperar cir-

(1) *Los Oratorios festivos*. Sarriá Barcelona. — Precio 1 pta.

cunstancias de hacerlo mejor, y 2° estimular su celo por una obra relativamente tan fácil y de tan prácticos resultados y tan necesaria en todas partes. — El Oratorio festivo no es sólo jugar y divertirse inocentemente; es algo profundamente social.

I. — El Horario.

El Oratorio de S. Francisco de Sales, no es solamente festivo; abrazando el programa máximo de los mismos, abre todos los días sus puertas a los hijos del pueblo. Pero de todos modos es prevalentemente festivo.

Los domingos y fiestas está abierto de las 7 a las 11 y de la 1 a las 7. Para algunas secciones especiales de jóvenes se vuelve a abrir de las 8 a las 10 de la noche.

En las fiestas ordinarias la misa es a las 8.30 y hay una breve explicación del Evangelio. En las grandes solemnidades se aumenta el número de niños, pasando a veces de mil. Entonces se celebran dos misas de comunión, a las 7.30 y a las 8.30. Cuando esto no basta, se lleva una o dos secciones al Santuario de María Auxiliadora.

Por la tarde, siempre hay dos funciones de iglesia: una para los mayores y otra para los pequeños. Así el sermón puede graduarse mejor. Hay instrucción y Bendición Eucarística. Mientras una sección está en la iglesia, la otra está repartida en las clases recibiendo la instrucción catequística. Estas clases son constantes, y como los niños y jóvenes suelen ser puntuales y asiduos, puede desarrollarse un buen curso graduado de Catecismo, acomodado a la edad y a las condiciones de cada grupo.

Los días de entresemana se abre el Oratorio de las 8 a las 10 de la noche: hay clases de canto, música, declamación. En ese mismo tiempo están abiertos los locales del Círculo D. Rua, compuesto de un centenar de jóvenes.

II. — Número de niños.

El Oratorio ha tenido normalmente durante el año 1917-1918, 1800 niños matriculados. De éstos, la mitad, poco más o menos, lo han frecuentado siempre por la tarde; la cuarta parte lo ha frecuentado también por la mañana. Muchos, por exigencias ajenas a su voluntad, deben trabajar ¡también los domingos por la mañana — que en este punto la legislación obrera aun debe andar mucho camino! —
No pocos van a la misa a sus propias parroquias.

III. — Clases y secciones.

El Oratorio festivo de Valdocco abraza las siguientes clases y secciones:

a) El *Círculo Auxilium*, para jóvenes de 15 años arriba;

b) *Tres clases*, llamadas *complementares*, para los jóvenes de las Escuelas de segunda enseñanza;

c) *Seis clases elementares*, cada una de las cuales comprende a lo menos dos secciones;

d) *La clase de los nuevos.*

Todas estas secciones reciben una instrucción catequística acomodada a su capacidad. Hay, pues, de 15 a 20 clases de Catecismo en el Oratorio.

Merecen especial mención otras secciones:

a) La clase de música instrumental, fundada en 1884.

b) La Asociación de Antiguos Alumnos, con 168 socios activos.

IV. — La Clase de los Nuevos.

Está destinada a reunir los adventicios. A cada uno le da una cédula provisoria para marcar las asistencias. Los instruye sobre el horario y reglamento del Oratorio, y cuando al cabo de algunas semanas los tiene suficientemente instruidos en los elementos, los pasa a algunas de las clases referidas.

El fin de esta clase es mantenerles a las otras la tranquilidad necesaria para desarrollar, sin molestia ni alteración, el programa estudiado y asignado al principio del curso.

Durante el de 1917-1918 fueron 650 los que pasaron por la clase de nuevos — que tiene varias secciones — de los cuales 300 se convirtieron en asiduos frecuentadores del Oratorio.

V. — La acción del Oratorio.

El Oratorio desarrolla una doble acción, según la edad de los oratorianos.

Para los *pequeños*, es ante todo un *preservativo* — retirándolos de los innumerables peligros de la calle — y un hogar de enseñanza y educación religiosas, acción ésta útil y necesaria, que no ofrece más dificultad sino la natural ligereza del niño y su inconstancia.

Para los mayorcitos — que por las naturales exigencias de la edad, necesitan algo más — el Oratorio es un lugar de cita y una *palestra* educativa religiosa y social, una especie de campo experimental para las pruebas de la vida y hasta para el apostolado seglar.

En una palabra, en el Oratorio dos son las corrientes de actividad. La primera, ejercida directamente por el Director, sus Ayudantes y Catequistas, sobre los niños más pequeños, que reciben una instrucción y una educación religiosa según su capacidad y el ambiente en que viven.

La segunda a favor de los adultos, quienes al mismo tiempo que prosiguen la labor del anterior, siempre útil y hasta necesaria, añaden otra importantísima: la de su práctica formación al apostolado: estudian sus energías y las dirigen a la perfección propia y al bien ajeno, iniciándolos en una vida prácticamente cristiana.

VI. — Duración del curso.

El curso dura el año entero. Se inaugura a mediados de agosto y se clausura a fines de julio.

El mejor tiempo para desarrollar una acción benéfica en favor de los niños es el de las vacaciones del verano. Es verdad que faltan no pocos niños. Pero en cambio los demás son más asiduos y aún buscan en el Oratorio un diver-

sivo a la monotonía que la falta de trabajo impone.

Es también una preparación para la solemne distribución de premios del fin del año catequístico; y como esto presupone el trabajo de varias semanas después de cerradas las escuelas públicas, muy bien ha venido esta fecha y el entero curso catequístico.

VII. — Apertura del año catequístico.

El curso de 1917-18 se inauguró el 3 de agosto, con una fiesta solemnísima en honor del Sagrado Corazón. De gozo saltaban los mayorcetes cuando se les anunció que tendrían más facilidad que antes para hacer el piadoso y provechosísimo *Ejercicio* mensual *de la Buena Muerte*, que tanto recomendaba el Vble. D. Bosco, y que en adelante, todos los primeros viernes tendría lugar por la tarde la *Hora Santa* de adoración y predicación ante el Smo. Sacramento, en la iglesia del Oratorio.

Y es consolador el hecho de que un gran número de jóvenes fueron diligentísimos en practicar el Ejercicio de la Buena Muerte y asistir a la Hora Santa. — ¡Si los jóvenes lo que necesitan son ocasiones de ejercitar sus virtudes!

VIII. — La vida religiosa del Oratorio.

A 200 llegan los niños que todos los domingos permanecían ayunos hasta las 9.30 para poder recibir la Santa Comunión en el Oratorio. Este número aumentó en enero de 1918, pues doscientos Oratorianos prometieron formalmente al Sucesor de D. Bosco hacer cada uno 50 Comuniones en honor de María Auxiliadora y según las intenciones del mismo en su Jubileo sacerdotal.

Las fiestas principales del Oratorio — Sgdo. Corazón, Rosario, Todos los Santos, Inmaculada Concepción, Navidad, Epifanía, S. Francisco de Sales, S. José, Pascua, María Auxiliadora y San Luís — se distinguieron por una piedad más intensa y una extraordinaria frecuencia de Sacramentos, llegando a 800 y a 1000 las Comuniones.

Gracias a la caridad de corazones generosos, en todas estas solemnidades todos los oratorianos tuvieron en sus locales su desayuno más o menos suculento.

IX. — Las Compañías del Oratorio.

Para fomentar lá piedad y estimular el celo, el Vble. D. Bosco estableció algunas Compañías en sus Oratorios, con sus reglamentos y su erección canónica.

1) La *Compañía de S. José* para niños de 13 años arriba. Esta tiene hoy 67 socios.

2) La *Compañía de S. Luís*, para los más pequeños. Cuenta 72 socios.

Los mejores de las dos compañías forman el *Pequeño Clero* o Compañía del Smo. Sacramento, y es un núcleo de excelentes muchachos que prestan servicio en el altar y con sotana y roquete asisten a las grandes funciones, ocupando el presbiterio; 60 son en la actualidad.

X. — Los Catecismos cuaresmales.

La instrucción religiosa forma el principal objeto de los Oratorios. Se da siempre. Pero durante la Cuaresma se intensifica, siguiendo la costumbre observada por Don Bosco y por él extendida a todo el Piamonte y sancionada por la Encíclica *Acerbo nimis* de Pío X, y así se da todos los días.

Por causa del horario de las Escuelas municipales, el Oratorio se vió obligado a poner doble curso de Catecismo cada día, y a ello se añadió uno nocturno de conferencias para los mayores. El primero contaba 150 niños, distribuidos en ocho clases; el segundo, 100, en cinco clases. El curso nocturno estaba exclusivamente destinado a jóvenes obreros. Además, hubo dos clases especiales de preparación a la primera Comunión, y la recibieron el Domingo de Resurrección. En el curso de conferencias se desarrolló el tema: « La figura moral de Nuestro Señor Jesucristo ».

XI. — Certámenes catequísticos.

Sabroso fruto de los Catecismos cuaresmales fué el certamen catequístico del 21 de abril, presidido por el Rvmo. P. Julio Barberis, Director Espiritual General de la Pia Sociedad, y honrado con la presencia de numerosas personalidades religiosas y civiles.

A la verdad, no fueron muchos los concertantes, tan solo 40, pero eran la flor y nata del Oratorio. Durante algunas semanas se privaron hasta de parte del sueño para prepararse mejor, y al presentarse a las tablas ante todos sus compañeros y numeroso público, dieron prueba de valor cristiano y de amor a la Religión. Gracias a la generosidad de las Damas Protectoras y de otros bienhechores, el « Príncipe » del certamen fué premiado con cien liras, los cónsules, con sendos relojes de plata, y los demás, con cortes de tela suficientes para un traje cada uno. Cuatro horas de encarnizada lucha duró el certamen, hasta que venció el joven Mario Zanotti, quien fué inscrito en el Album o Libro de Oro del Oratorio.

El éxito brillante del certamen dejó tan gratas impresiones, que inspiró el deseo de promover otro entre los mismos socios del Círculo *Auxilium*. Este tuvo lugar el 7 de julio. Se presentaron 35 mozos, rayanos en los 18 años, casi todos obreros y trabajadores en las fábricas de automóviles y municiones. Quien piense cuánto suelen costar a los obreros, deshabituados ya del estudio, las fatigas de la mente y el ejercicio de la memoria, podrá apreciar el generoso esfuerzo de esos jóvenes que, obedeciendo a la palabra de orden que el P. Albera diera a los oratorianos al principiar del curso: *especial empeño para instruirse en la ciencia de nuestra santa Religión*, se impusieron la noble tarea, con edificación general. Quedó vencedor el joven Eugenio Giordano, quien recibió una ovación del concurso y un premio de 100 liras. Los que después de él se distinguieron, recibieron quiénes

60, quiénes 40 y quiénes 35. Y luego todos los concertantes tuvieron un excelente premio colectivo, que consistió en un paseo a i Becchi de Castelnuovo d'Asti, (donde se conserva la casita en que nació D. Bosco), precisamente el día de la inauguración del nuevo Santuario a María Auxiliadora.

XII. — El Círculo Auxilium.

Vale la pena dar una sucinta idea de la sección más importante del Oratorio: el Círculo juvenil *Auxilium.*

Dicha entidad, que es el alma del Oratorio, llegó a tener este año 290 *socios efectivos* y 49 *aspirantes.* De los 290 efectivos 160 fueron incorporados en el ejército y se mantuvieron en continua relación con los demás, mediante cartas y circulares.

El Círculo está presidido por un Consejo Directivo de nueve miembros y tiene por objeto formar, práctica e íntimamente, a los socios en la vida cristiana.

Para mayor atractivo, tiene las siguientes secciones:

1) *Deporte,* y en especial *Foot-ball,* con un consejo de tres miembros, cuyo presidente es siempre asesor de la presidencia del Círculo.

2) La *Mandolinística,* sección de música de cuerda.

3) La *Filodramática,* que dió una bella serie de representaciones amenas y educativas, tanto para recreo de los oratorianos como del público de la parroquia.

4) La *Biblioteca circulante,* que distribuyó 1700 volúmenes, y

5) El *Pequeño Clero,* que con edificación general tomó parte en algunas funciones del Santuario.

Toda esta actividad está animada por la oración: al comenzar se invoca siempre el auxilio del cielo; y todas las noches, antes de retirarse los socios se reúnen todos en la sala principal y rezan en común las oraciones de la noche. No pocas veces, a esto sigue una especie de platiquilla del Director o de otro sacerdote, que dura cinco minutos, y procura imprimir un buen pensamiento o inculcar una máxima o una resolución eficaz. Es el gran recurso pedagógico de los internados salesianos, que Don Bosco, o por mejor decir, Margarita Occhiena, su santa madre, introdujo y llamó *dar las Buenas Noches.* (1)

XIII. — La acción del Círculo Auxilium.

El Círculo demostró su floreciente actividad no sólo con mayor y más intensa vida social, sino también tomando nuevas iniciativas.

1) Un núcleo de socios, ardorosos, instruidos, virtuosos, púsose a disposición del Director para la vigilancia e instrucción de las clases elementales de Catecismo y para otros oficios importantes, sustituyendo así a los estudiantes y coadjutores salesianos llamados bajo banderas. Y era de verdad edificante ver a este grupo de jóvenes, que pasaban el día trabajando, dedicar sus ratos libres al estudio para hallarse en capacidad de enseñar a sus hermanitos menores las grandes verdades de la Religión, todos los días festivos y todas las tardes de la Cuaresma. ¡Y sobre todo, lo alegres que se mostraban siempre! — Es que saboreaban las delicias del apostolado. Uno de ellos, llamado a las armas, escribía desde las tierras conquistadas: « ¡Oh! venga pronto el día en que pueda yo enseñar a un grupo de niños a amar a Jesús! ».

Los Socios del Círculo fueron los bibliotecarios, los catequistas, los presidentes y directores del Pequeño Clero, de la Compañía dramática, los sostenedores de todas las buenas iniciativas.

2) *La difusión de la Buena Prensa* fué otra obra en que desplegó el Círculo sus entusiasmos. Desde el mes de julio de 1917 la mayor parte de ellos se suscribieron a *il Momento,* para que el diario católico entrara en las propias casas y familias, de preferencia a cualquier otro.

Al principiar el año 1918 otra iniciativa tuvo el Círculo en favor del *Momento:* la de tomar todos los días festivos 150 ejemplares y revenderlos a los frecuentadores del Oratorio por la mitad de su precio. Más tarde cuidó también de vender el periódico, a precio normal, a las puertas del Santuario de María Auxiliadora, y despachaba y sigue despachando de 400 a 500 copias. Hace otro tanto con el excelente semanario *La Voce dell' Operaio.*

3) Y no descuidó la parte económica. Con el permiso y apoyo del Ayuntamiento, abrió un *distributorio de géneros alimenticios,* que empezó a funcionar a principios de febrero, llamando la atención y mereciendo los aplausos de los inteligentes, que estudiaron su marcha. Daba verdaderas ventajas y comodidad a las familias, provisto como estaba de todos los géneros teserados y de otros artículos de primera necesidad. Un Consejo directivo del mismo Círculo cuidaba de su administración. En diez meses había distribuido por valor de 50.000 pesetas.

4) Otra iniciativa utilísima y muy grata al corazón del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo y a la Federación de las Obras juveniles y, esperamos, al Sagrado Corazón, fué la ya mencionada *hora santa mensual,* santa, laudabilísima iniciativa del Círculo, que luego ¡alabado sea Dios! han imitado otros centros. A esta función toman parte los oratorianos mayores y otros jóvenes de la ciudad.

5) Finalmente, en el entusiasmo de las fiestas jubilares, la figura de Ozanam vino a alumbrar el Círculo y en su seno nació la sección *Caritas,* que es una Conferencia de S. Vicente de Paúl. Y es de ver la caridad con que visitan a sus pobres y la generosidad con que los socorren.

XIV. — Otras iniciativas.

No se limita a la iglesia ni a la obra extrictamente religiosa la actividad del Oratorio. La juventud quiere expansión, actividad variada. Y D. Bosco lo recomendó mucho. El Círculo promueve:

(1) V. El *Sistema educativo del Vble. Bosco.* Introducción y nº 150 — Ed. Sarriá-Barcelona. Pr. 4 ptas.

1) Paseos, excursiones, dos o tres veces al año, a algún santuario célebre, a la cumbre de las montañas, « donde se contempla más de cerca a Dios ».

2) Torneos de Foot-ball.

Estos se verificaron del 13 de septiembre al 3 de noviembre, con tres órdenes de teams; tomaron parte 16 Asociaciones y hubo 35 partidas, todas en el espléndido campo del Oratorio, disputándose la copa y los premios del Alcalde de Turín y de la Pía Obra de S. Pablo.

3) *El árbol de Navidad,* que además de otros objetos, distribuyó 200 trajes.

4) *La velada de Beneficencia* del 13 de enero, a beneficio de 140 soldados, alumnos un tiempo de la banda del Oratorio, justísimo tributo de gratitud a los músicos, siempre dispuestos a prestar su válido concurso al Oratorio.

5) El *Adiós* a los quintos del 900, dado el 17 de marzo. Con la cooperación de la Compañía de S. José, las funciones de iglesia resultaron hermosísimas. Y cuando por la tarde, después de la Bendición con el Santísimo Sacramento, dieron el adiós en los solones del Círculo, el P. Albera, que presidía la sesión, se sintió conmovido hasta derramar lágrimas. Inmediatamente siguió una preciosa velada en honor de S. José y por la noche una representación dramática a beneficio de los quintos.

6) La *gran Reunión* del 14 de abril, como preparación al **XIII Congreso de la Juventud Católica del Piamonte,** y luego

7) El mismo **Congreso**, que fué promovido, caldeado y casi del todo organizado por el Círculo *Auxilium*, y que tuvo lugar el 16 de mayo. De él dimos cuenta en nuestro número de julio-septiembre.

XV. — La *fiesta de los premios*, el último domingo de julio, en la cual dominó este criterio: las *asistencias* festivas del año catequístico son 120 — dos cada fiesta; — a los que tenían siquiera 100 asistencias y buena conducta permanente se les asignaba un primer premio; a quienes tenían siquiera 70, y buena conducta, un segundo premio. El primer premio consistía en un traje completo, el segundo en un corte para medio traje. — ¿Cuántos fueron los premiados? — 102 con el primer premio, 142 con el segundo.

Los que se distinguen no sólo por asistencia y buena conducta sino también por celo especial en el aprendizaje de la Doctrina, ganan otros premios-distinciones, como medallas, libros, diplomas, de 1°, 2°, 3° grado, según el mérito.

A los socios del Círculo *Auxilium*, en lugar del vestido, se les distribuyeron sumas de dinero en libretas de la Caja de Ahorro del mismo Oratorio, (de la cual quizá hablaremos otro día, porque es grande el bien que hace, acostumbrando los chicos a la previsión).

Los premiados del Círculo fueron 79.

Al que más se había distinguido en el estudio se le regaló un ejemplar del *Studente istruito* de Mons. Bonomelli, en tres gruesos volúmenes, rica y artísticamente encuadernados.

***

Justo es decir que si tanto bien ha podido hacerse, en gran parte se debe a una benemérita familia industrial, que desde hace muchos años regala munificamente a los frecuentadores del Oratorio. Y como el ejemplo es contagioso, otros caballeros y damas han completado la obra, porque a la verdad, el bien no se puede hacer sin dinero. Pero, gracias a Dios, la caridad de Cristo anima muchas almas.

A los amigos de Domingo Savio.

CARABANCHEL ALTO (Madrid). — *Conmemoración del Siervo de Dios Domingo Savio.* — Cariñosa y entusiasta velada en honor del angélico discípulo del Ven. Bosco celebraron los PP. Salesianos de Carabanchel-Alto el 15 de Julio p. p. Lo aman de veras, con acendrado cariño. Ven en Domingo un alma tiernamente enamorada de Dios, en la que la gracia realizó extraordinarias maravillas hasta encumbrarla a la más elevada perfección, y como Domingo Savio es un santo según el espíritu salesiano, se ha granjeado la amistad y confianza de cuantos viven en la casa salesiana de Carabanchel.

Los congregantes de la Purísima, que le tienen como patrón, lucieron aquel día la medalla de la compañía y después de comulgar por la pronta elevación a los altares de Domingo Savio, exteriorizaron el amor que le tienen, declamando en clase, con los demás alumnos, entusiastas poesías y refiriendo los hechos más notables de la vida del santo jovencito, cuyo retrato, colocado entre flores y luces, sonreía de amor a los niños que de tal modo le honraban.

Mas como el amor, cuando ha llenado el corazón necesita desbordarse, se desbordó en la velada del 15 de Julio.

Era el día de clausura del año escolar. Por la mañana se honró a S. Luis Gonzaga y por la tarde al Gonzaga Salesiano.

El salón de actos estaba vistosamente engalanado. En el fondo del escenario se levantaba sobre una columna artísticamente cubierta con la bandera española y rodeada de palmas y lirios, la imagen de Savio. Un río de luz iluminaba la escena.

En la presidencia campeaba el retrato de S. S. Bendito XV y en letras de los colores de la bandera pontificia se leía « *Viva el Papa* ». Artísticos medallones de follaje orlaban la veneranda figura del Vicario de Jesucristo, las banderas y guirnaldas colocadas en el salón ofrecían hermoso golpe de vista.

A las cinco de la tarde comenzaron a llegar los invitados. Bien pronto acudió todo el clero del pueblo, el teniente alcalde, en representación del alcalde que se hallaba enfermo, otros concejales y numerosas personas. A las cinco y media entró en el colegio Mons. Alejandro Solari, Auditor de la Nunciatura, que venía a pre-

sidir la velada. Los superiores del colegio y los niños del Oratorio, el círculo gimnástico « *Auxilium* » con su bandera, los novicios y filósofos formados recibieron a Monseñor y le saludaron cariñosamente. La banda del colegio dejó oír entretanto hermosas notas de alegría y regocijo.

Desfiló el círculo gimnástico y al llegar al patio del colegio comenzó las evoluciones anunciadas en el programa. Sobremanera agradaron los movimientos de los pequeñuelos, en sus vueltas y revueltas, ejecutadas con admirable precisión y desenvoltura. El cuadro plástico con que coronaron su obra fué premiado con cariñosos y calurosos aplausos.

Al terminar pasó el público al salón de actos, donde después de tocar la banda un festivo pasodoble, comenzó la velada.

Los cantores acompañados de la banda cantaron el himno de Vaninetti a Domingo Savio, cuyas vibrantes notas llevando a los corazones amor por el discípulo del Vble. Bosco, nos prepararon al acto que el cariño iba a ofrecer al héroe de quince años, muerto en olor de santidad. El Sr. Consejero Escolástico del colegio Rdo. Sr. D. León Cartosio, leyó luego un bien sentido y pensado discurso acerca de D. Savio. Inspirado en el cuadro del piadoso jovencito, nos demostró con galanura de frase y sólido raciocinio cómo Domingo Savio llegó a la cumbre de la santidad por los amores que dieron fuerza a su alma para luchar esforzado como invicto campeón, cuales son el amor a Jesús representado en el pergamino que tiene en su mano y el amor a la Virgen SSma., cuya estatua ciñe devoto y filial con el brazo izquierdo.

El programa fué desarrollándose, sembrando en los entendimientos conocimientos del santito de pantalón y chaqueta formado en la escuela del Ven. Juan Bosco, y cariño y admiración en los corazones por joven tan angelical que, como blanquísima azucena apenas mostró la hermosura de sus pétalos y fué transplantada en edad temprana al cielo para perfumar con los aromas de la inocencia el trono del Cordero Inmaculado.

La *schola cantorum* ejecutó los cantos señalados en el programa, con valiente maestría, llamando notablemente la atención el « Laudate Pueri » del M.º Capocci, del que oímos hacer muchos y merecidos elogios.

Para cerrar la veladita se representó la zarzuela « Los dos genios » que por lo bien sentida y representada fué muy del agrado del auditorio que llenaba el salón de actos.

¡Gloria y honor a Domingo Savio! ¡Palmas y lauros a su eximio maestro el Ven. Bosco! Qué los jóvenes de hoy conozcan e imiten a Domingo Savio y crecerá la juventud, como decía en su discurso el Rdo. P. Cartosio, sana de entendimiento y fortalecida en el corazón, con carácter para vencer y luchar en la senda de la virtud.

Gracia obtenida.

Desde el año de 1914 estaba sufriendo una enfermedad en la nariz, que me mortificaba mucho. Habiéndome visto varios médicos de los mejores de Bogotá, sin obtener resultado con sus remedios, resolví ofrecerle al niño Domingo Savio, cuyo retrato vi y supe que se trataba del proceso de su canonización, alguna limosna y publicar el milagro. Al otro día de haberle ofrecido esto, fuí a hacerme el remedio que tenía por costumbre, y estaba perfectamente curada. Desde hace cuatro años no siento la menor molestia en la nariz.

No tengo cómo darte gracias a este Santo Niño, sino deseando que este nueve milagro ayude pronto a su canonización.

Mosquera, 24 octubre 1917.

ADELA MALDONADO Y M.

ASUNCIÓN. — Movimiento de una Obra. — De una carta del P. Queirolo al Rvmo. P. Albera, tomamos los siguientes interesantes párrafos:

Este Colegio, a Dios gracias, sigue su marcha, algo despacio, pero vamos adelante.

Cada año aumentan las Comuniones en nues- Capilla Vice-Parroquia.

Nuestro periódico, da la noticia año por año del movimiento parroquial.

El año 1912, apenas comulgaron 13 mil, y año por año van en aumento, de tal modo que et año 1917, llegaron a 35000, las Comuniones repartidas en nuestra Capilla y 14000, en la Capilla del Hospital, que estuvo a nuestro cargo, hasta el 28 de Febrero y que hemos dejado por falta de personal.

Nuestro alumnos alcanzan todos los años, como término medio, a 260. Todos externos. Tendríamos muchos pupilos y medio, si tuvieramos local. Para medio pensionistas tendríamos comodidad, pero median circunstancias que no nos permiten aceptarlos. Nuestro edificio sigue adelante. Para fines del corriente año, tenemos esperanzas de terminar la parte en construcción, que son 33 ms. Con lo ya edificado, alcanzarán a 72 metros, que es toda la parte haja del edificio.

Al fin de la actual edificación, se levantará la futura iglesia: Santuario de María Auxiliadora.

En la fiesta de San Francisco de Sales, predicó el Superior de los Franciscanos.

La Conferencia la hemos trasladado para el próximo mes de Abril. En Enero y Febrero hay poca gente en la ciudad, debido el calor.

MÁLAGA. — Una gratísima fiesta. — Tal fué la celebrada al terminar el año escolar, en homenaje de gratitud a los bienhechores de la Casa y para

repartir los premios a los alumnos internos y externos de las Escuelas.

La velada fué en el patio, bellisimamente adornado. Habia una concurrencia numerosisima. La presidió el Excmo. Sr. Obispo de Olimpo, auxiliar de la Diócesis, quien sentaba a su derecha al teniente alcalde D. José Loring Croke y a su izquierda al presidente de la audiencia. D. José M. Valdecasas, y tenia por corona personajes de lo más granado del Clero y del censo.

Se abrió la velada con un himno y con un desfile del Circulo Deportivo « Albera ». Acto seguido tomó la palabra el Rdo. Sr. Director de la casa, D. Gregorio Ferro, y pronunció un elocuente discurso, exponiendo el programa de las Escuelas, dando cuenta de lo que se ha hecho y de los proyectos que acarician los Salesianos y que se realizarán, porque son necesarios para el bien de la juventud. Terminó manifestando su gratitud profunda a los Cooperadores, especialmente a D. José Gálvez y D. Baldomero Ghiara.

Viene un dan dan, briosamente ejecutado por la banda del instituto; un precioso diálogo, entre « el Niño desamparado y la Caridad ».

A este acto sucedió la proclamación de premios de honor y distribución de los grados respectivos.

El número de premios repartidos asciende a 200 y fueron entregados por la esclarecida señora doña Clementina Scholtz y las distinguidas señoritas Ana María Boix y María Blasco Alarcón.

Acto seguido se rindió un homenaje a la bandera « Centro D. Bosco » de los antiguos alumnos coreado por 400 voces acompañado por la banda del Colegio.

Una vez terminado y entre entusiastas aplausos sube al escenario el benemérito cooperador Salesiano y diputado a Cortes por esta circunscripción, D. José Martin Velandia, y comienza su discurso, que es breve pero elocuente y hermoso.

El popular diputado cantó más que expuso sus ideas acerca de la educación, su estima por Don Bosco y su sistema, en confianza de que, extendiéndose, la Institución Salesiana logre realizar su programa de caridad, hasta alcanzar que ningún niño de Málaga pulule por las calles, olvidado de los hombres, ignorando que hay un Dios a quien amar, una Virgen a quien implorar, un destino supremo que alcanzar. También él tuvo palabras de profundo agradecimiento para los Cooperadores.

El Sr. Obispo dió la Bendición.

Cuantos intervinieron sacaron gratísimas impresiones y el convencimiento de que las Escuelas hacen mucho bien y que mayor lo harán en lo venidero, con la gracia de Dios y la generosidad de los Malagueños.

SEVILLA — Una Colonia escolar marítima. — Sabíamos que las Hijas de María Auxiliadora de Sevilla estaban encargadas de una Colonia veraniega de chiquitines y que desempeñaban a maravilla su cometido. Nosotros mismos habíamos tenido ocasión de oir elogios de la obra. Deseábamos noticias directas y las pedimos a la buena Sra. Directora. Pero ella, en su modestia, se excusó dos o tres veces. Finalmente nos mandó unas fotografías, con una cartita, no destinada ésta a la publicación, sino para que con sus datos « pudiéramos escribir » unas cuartillas... — Sino que... por las exigencias que todos saben, tuvimos que suprimir clisés, y así las fotografías quedaron archivadas y, naturalmente, perdieron su oportunidad; y, en cuanto a escribir cuartillas... con perdón de la bondadosa Hermana, preferimos tomarnos la libertad de publicar su carta, literalmente. La misma ingenuidad que respira nos excita a ello. Suprimimos, empero, lo que podriamos llamar personal, es decir lo que escribe al Hermano, no al Redactor.

« Esta Colonia la costea, puede decirse, todo el pueblo Sevillano, y está a cargo de la Delegación Regia de Enseñanza y que nos la confió a nosotros. Empieza el 15 de julio y este año fueron 215 niñas hasta el 15 agosto, y de esta fecha al 20 septiembre estuvieron los niños, en número de 170. Se ha visto en ellos un cambio extraordinario, obrando nosotras conforme al sistema de D. Bosco. Tanto las niñas como los niños tuvieron su Comunión General con edificante devoción: ellos mismos cantaron sus motetes y lo hicieron con tanta devoción, que hicieron derramar lágrimas al Celebrante y asistentes. La Casa Colonia, que es magnífica (propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, que la compró pára este fin) posee también una devotísima capilla consagrada a María Inmaculada. Los niños pasan todo el dia en la playa, excepto las horas de comida: están repartidos en grupos, cada uno de los cuales posee para distintivo una bandera: celeste, verde, rosa, grana y amarilla. Al tocar la campana para suspender, con suma facilidad se ponen en fila, presidiendo la Hermana con un niño al lado que lleva la bandera de su regimiento. Este invento facilita mucho la vigilancia y la asistencia, pues cada Hermana se hace responsable en todo, de solo este número, cabido en su grupo.

Diariamente se da media hora de catecismo, seguida del rezo del Sto. Rosario, y la Superiora da las « buenas noches », que consisten en hablarles de la virtud (este año ha servido de tema Miguel Magone), y corregir los defectos del dia.

En fin, allá van estos renglones para que V. pueda escribir algo sobre la Colonia. Trabajan en ella 10 Hermanas y unas 14 o 15 personas de servicio. Van y vienen en vapor, que cede gratis la Compañía Ibarra. En fin, todo está muy bien organizado: los alimentos son inmejorables: este año ha habido niños que, en un mes, han engordado 10 y 12 Kg.; se bañan diariamente, estando con ellos un bañero, o un buzo, de gran valentía y buen nadador. Gracias a Dios, nunca ha ocurrido la menor novedad ».

-- Hasta aquí la Hermana. Deseamos que esta relación no sea la última.

Exmo. Sr. D. Antolín López Peláez

Arzobispo de Tarragona.

El 23 de diciembre vestían de luto los periódicos católicos de España. El día anterior había entregado su alma al Criador el esclarecido Pastor de Tarragona, el famosísimo ex-obispo de Jaca. Exhaló su postrer suspiro al pie del Pilar bendito, en la Escuela Pía de Zaragoza. La Virgen Santísima quiso sin duda dar ese consuelo a su gran devoto. Con el Sr. López pierde la Iglesia española una de sus lumbreras y la prensa uno de sus mejores campeones que jamás haya tenido. El Sr. López con el P. Dueso y D. Norberto Torcal compartirá la gloria de la fundación de la Agencia *Prensa Asociada*.

Fué autor de innumerables libros, algunos de ellos verdaderos monumentos, que no perecerán. Fué grande orador, periodista brillante, Pastor celoso. También entusiasta Cooperador Salesiano.

El R. P. Dr. D. Tomás Laureri.

Muchos de nuestros hermanos han dejado el mundo en este tiempo, cuáles en los campos de batalla, cuáles en los hospitales, algunos en las casas salesianas. Entre estos últimos, uno de los más beneméritos socios: el R. P. Laureri, secretario del Emmo. Card. Cagliero. Fué Director del Instituto del Sagrado Corazón en Roma, Pro-procurador General ante la Santa Sede, Inspector de las Casas Salesianas de Toscana y Liguria. Desde 1915 era Secretario del Emmo. Cardenal Salesiano.

Había nacido en Savona en 1859. Víctima de una enfermedad murió casi repentinamente el 31 de diciembre p. p.

Da. Ana Prats y Sardá.

Pasó a mejor vida a mediados de enero, en Barcelona. Era la viuda del difunto D. Miguel Casals, fundador de la importantísima y benemérita Casa Editorial Librería Católica, y madre de D. Ramón Casals, actual Administrador de la misma. Era una mujer fuerte según el corazón de Cristo. De ella pudo escribir con toda verdad un caballero este envidiable elogio: «Jamás se quejó, jamás murmuró, jamás dolió a nadie, jamás dejó de perdonar y de amar a todos. No la pudimos sorprender nunca en un desorden de enojo, en un gesto inmoderado de cansancio, en un ademán menos recogido y devoto... Algunas veces, fatigados o indignados por la miseria ambiente, íbamos a verla, por darnos un baño de bondad, sumergiendo nuestra alma en el candor de la dulce santita, que siempre nos pedía que habláramos del cielo...».

A sus deudos, sentidos y sinceros pésames y la seguridad de nuestras oraciones.

D. José Gambino.

También este modesto hermano volaba a la eternidad, casi de improviso, el 12 del pasado enero. Muy jóven conoció al Vble. Bosco, y encantado de sus obras, particularmente de la Buena Prensa, se alistó en sus filas, para trabajar en la Librería, difundiendo los libros buenos, en especial las *Lecturas Católicas*, genial creación del Venerable. Su nombre es conocido y amado de nuestros lectores, pues desde 1891 era gerente responsable del *Boletín Salesiano*. Justo es que ofrezcamos particulares sufragios por su alma.

Cooperadores difuntos.

España.

Ayelo. — Da. Herminia Liñana.

Barcelona. — D. Luis G. Ferrán Torrelló. — Da. M. Ana Serra Vda. de Gispert. — D. Antonio Goytisolo Digat. — Da. Trinidad Goytisolo Digat. — D. Salvador Puigros Galopa. — Da. Enriqueta Font Vda. de Alemany. — D. Pedro Fábregas Nunell. — D. Ruperto Regordosa Planas. — D. Juan Giral Laporta. — Dr. D. Buenaventura Noves Ubach (Farmacéutico).

Coruña. — Da. Antonia Sánchez Sánchez. — Da. Andrea Calvo Abad.

Madrid. — Excma. Sra. Marquesa de Sanjuan. — Da. Dolores Quintanilla. — Da. Cármen García Perate Vda. de Fernández de la Hoz. — Excmo. Sr. D. Federico Aparici y Sorriano.

América.

Caldono (Colombia). — Da. Remedios Mosquera.

Yumbo (Col.). — Lisímaco Sánchez — Mateo López. — María Bejarano. — Dolores Estrada. — Alejandrina Espinosa — Benicia Sánchez. — Isabel Díaz de S.

Cali (Col.). — Joaquín Amalio Aragón.

Buenaventura (Col.). — Elisa y Carlos Herrera.

Pasto (Col.). — Gregorio, Clemente y Juana Burbano. — Vicente Delgado — Ciríaco Acosta — Ezequías Chávez — María Vileros y Lucrecia Gómez.

R. I. P.

Oremos por nuestros amados difuntos. Aplíquémosles abundantes sufragios.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa. Corso Regina Margherita, N. 176-TURIN